



Facultad de Educación
Universidad Zaragoza

TRABAJO FIN DE GRADO

MAGISTERIO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

**Estereotipos de género y cuentos populares:
Aproximación teórica e investigación de campo**

**Gender stereotypes and folk tales:
Theoretical approach and field research**

Autor: David de la Cruz Carriquiri

Tutor: Santos Orejudo Hernández

2019/2020

ÍNDICE

1. Resumen	2
2. Introducción	4
3. Justificación.....	7
4. Marco teórico	10
4.1. ¿Qué son los estereotipos y cómo se forman?.....	10
4.2. Estereotipos de género	15
4.3. Cuentos como recurso didáctico	18
4.4. Estereotipos en los cuentos	22
5. Investigación de campo.....	27
5.1. Presentación y objetivo	27
5.2. Metodología	27
5.3. Resultados	29
6. Conclusiones y discusión	32
7. Bibliografía	41
8. Anexos.....	45

1. Resumen

El ser humano, desde que nace, recibe información sobre todo lo que le rodea a través de ciertos medios que le condicionan en la formación de ideas y estereotipos sobre su entorno, incluyendo los diferentes grupos sociales que conforman la sociedad.

Uno de los medios a través de los cuales se pueden transmitir estos estereotipos son los cuentos, una herramienta muy potente para la transmisión de valores a los niños y niñas. Estos valores pueden ser positivos o negativos, dependiendo del momento histórico en el que se han desarrollado y la intención social con los que fueron escritos.

La escuela, como pieza fundamental en esta sociedad, tiene una función que llevar a cabo, educar en igualdad. Detectar y modificar estos estereotipos es uno de los objetivos más específicos en la búsqueda de esta igualdad que la escuela tiene asignada.

La parte teórica del presente trabajo trata, por un lado, de definir el concepto de estereotipo y su proceso de formación, y por otro lado de hacer visible la conexión que tienen con los cuentos clásicos, así como la importancia de estos cuentos en la formación de la personalidad y como recurso didáctico en el aula.

La investigación de campo se centra en analizar los estereotipos plasmados por tres grupos de niños y niñas de segundo curso de Educación Primaria en personajes creados por ellos y ellas a partir de una descripción dada. En los resultados obtenidos se pueden apreciar ideas estereotipadas sobre los personajes plasmados. En la atribución de características a un personaje influyen aspectos del desarrollo más allá de los estereotipos, como la identidad de género o la identificación de los personajes con sus características; muchos participantes crearon personajes de su mismo género.

Por último, se enumeran algunos cuentos que rompen con la caracterización tradicional, se comparan los resultados obtenidos en el trabajo de campo con los estereotipos analizados previamente en el marco teórico y finalmente se comentan algunas posibles aplicaciones didácticas a partir de la investigación realizada.

Palabras clave: estereotipo, género, cuentos populares, infancia, educación.

Abstract

The human being, from birth, receives information about everything that surrounds him through certain means that determine the formation of ideas and stereotypes about his environment, including the different social groups that make up society.

One of the means through which these stereotypes can be transmitted are folk tales, powerful tools for the transmission of values to children. These values are positive or negative, depending on the historical moment in which they are developed and the social intention they were written with.

The school, as an important piece of our society, has a function to carry out, educate on equality. Detecting and modifying these stereotypes are two of the main goals in the search of this equality which school has been assigned for.

The theoretical part of the present work tries, on the one hand, to define the concept of stereotype and its formation process, and on the other hand, to make visible the connection that they have with the folk tales, as well as the importance of these tales in the formation of personality and as a teaching resource in the classroom.

The field research focuses on analysing the stereotypes shown by three groups of children in the second year of Primary Education in characters created by them from a given description. The results are influenced by aspects of development beyond stereotypes, such as gender identity or the identification of the characters with their characteristics; many participants created characters of their same genre.

Finally, some tales that break with the traditional characterization are listed, the results observed in the field work are compared with the stereotypes previously analysed in the theoretical part and some possible didactic applications are commented.

Keywords: stereotype, gender, folk tales, childhood, education.

2. Introducción

Uno de los objetivos principales del proceso educativo es conseguir que los alumnos y alumnas desarrollen una actitud crítica frente a la vida, y por tanto, frente a los prejuicios y estereotipos que encuentran en ella. Conocer y respetar todas las culturas que conviven en la sociedad, buscar la igualdad de derechos entre hombres y mujeres y rechazar cualquier tipo de discriminación debe ser la línea a seguir para evitar la formación de estereotipos negativos. Para poder afrontar estos objetivos, es necesario comprender qué son los estereotipos, cómo están establecidos en la sociedad y cómo poder trabajar con ellos.

La escuela se puede considerar una de las instituciones más importantes en la vida de una persona, ya que, durante toda la infancia y adolescencia es el lugar en el que se desarrollan procesos cognitivos, sociales o psicológicos. La escuela forma parte de la sociedad, y por lo tanto, se ve afectada por los valores y normas morales que la rigen, así como por los estereotipos normalizados en ella. En el entorno escolar podemos encontrar muchas ideas estereotipadas, en los libros de texto, en las actitudes del profesorado o en la jerarquía en la que se organiza el colegio, por ejemplo. Estos aspectos en muchas ocasiones pasan desapercibidos pero afectan al desarrollo diario de las actividades y de la educación en general (Michel, 2001)

Los estereotipos nacen como una forma de organizar la información y su formación depende en gran medida de la influencia social, pero también juega un papel fundamental la percepción personal y las interpretaciones que hace cada persona. Por este motivo, uno de los objetivos que la escuela debe buscar es que los niños y niñas sean suficientemente críticos para realizar buenas interpretaciones de lo que ven y lo que oyen y sepan comprenderlas (Blández, Fernández y Sierra, 2007).

Según Bettelheim (1975) esa comprensión de las interpretaciones que hacemos de lo que nos rodea supone una de las necesidades más importantes para el ser humano. Este proceso se va desarrollando poco a poco, a través de cada experiencia se va construyendo desde la infancia. Existen dos factores influyentes fundamentales en este proceso: el impacto de las personas encargadas de la educación del niño o niña y la transmisión de valores culturales, en la que la literatura en general y los cuentos en particular tienen un papel protagonista.

En el ámbito de la literatura infantil y juvenil, el cuento clásico tiene una posición respetada y muy bien valorada, debido en parte a su importancia en la transmisión cultural de generación en generación. Además, el cuento también se ha tenido que adaptar al mundo tecnológico en el que vivimos, transformándose en películas, series, videojuegos, páginas web... Algo que ha conseguido que se expandiera aún más (Vílchez, 2005).

El gran potencial que tienen los cuentos tiene una estrecha relación con el poder de las palabras y de las conexiones cognitivas que existen en la sociedad para ciertas palabras. Paco Abril (2014) habla de las dos dimensiones que poseen las palabras según los lingüistas:

- Dimensión cognitiva: Referida a la semántica, a la comprensión de los significados a través del razonamiento.
- Dimensión emotiva: Referida a los sentimientos que provocan las palabras en el ánimo de las personas que las reciben, dividida a su vez en positiva o negativa.

Abril (2014) explica que, en su dimensión emotiva-negativa, la palabra cuento en muchas ocasiones se ha relacionado con la idea de algo falso, de un engaño o mentira: “Déjate de cuentos”. El problema reside en las personas que han utilizado las historias y cuentos como medio para engañar a otras, como los grandes poderes políticos y económicos buscando cumplir sus objetivos o disuadir a la población de ciertas acciones llevadas a cabo con mentiras disfrazadas de cuento. Además, tradicionalmente los cuentos siempre se han asociado a los niños, al mundo infantil, y el cuento es una forma más de literatura apta para la mente adulta, sabiendo escoger el cuento apropiado.

Por otro lado, desde su dimensión emotiva-positiva, la palabra cuento se relaciona con el aprendizaje que te transmite y la conexión que tienen con el mundo imaginario y el mundo fantástico. Los autores y autoras de cuentos, nos transmiten “la verdad”. Por último, desde la dimensión cognitiva, los cuentos son necesarios para los niños y niñas porque les permiten entrar a su mundo imaginario, y gracias a eso, poco a poco, ir asumiendo la realidad y todo lo que la forma. Son la llave que abre la puerta de la afectividad producida por las sensaciones y emociones escuchadas en el cuento. Los niños sienten algo pero no saben explicar qué es, y a través del cuento comienzan a conocer y a familiarizarse con sus sentimientos (Abril, 2014).

En el presente trabajo se trata de dar una explicación al concepto de estereotipo, su formación y su importancia en el desarrollo de la personalidad, centrando la atención en los estereotipos de género, ya que son los que más se repiten en los cuentos populares, pudiéndose apreciar la cultura sexista sobre la que se sostienen estos cuentos. También se analizan en el trabajo estereotipos relacionados con etnia, cultura o clase social.

El objetivo general de este trabajo es aproximarnos a los estereotipos en la etapa de Educación Primaria y analizar la importancia del cuento como vehículo de la transmisión de valores y de la búsqueda de igualdad. Este objetivo general se puede desglosar en los siguientes objetivos específicos:

- Realizar una revisión teórica sobre los estereotipos y su proceso de formación, centrándonos en los estereotipos de género.
- Analizar el potencial didáctico de los cuentos como recurso y su importancia en la formación de estereotipos.
- Conocer los estereotipos que aparecen en los personajes de algunos de los cuentos populares más conocidos.
- Conocer los estereotipos que tienen los niños y niñas sobre los rasgos atribuidos a un personaje de un cuento.

3. Justificación

En relación a la legislación actual, el Real Decreto 126/2014, del 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria, recoge dos objetivos generales en la etapa de Educación Primaria relacionados con los estereotipos y la no discriminación de otros grupos sociales:

- “Desarrollar sus capacidades afectivas en todos los ámbitos de la personalidad y en sus relaciones con los demás, así como una actitud contraria a la violencia, a los prejuicios de cualquier tipo y a los estereotipos sexistas”.
- “Conocer, comprender y respetar las diferentes culturas y las diferencias entre las personas, la igualdad de derechos y oportunidades de hombres y mujeres y la no discriminación de personas con discapacidad”.

Estos dos objetivos generales de etapa encontrados en la legislación vigente se refieren al respeto por las diferencias entre culturas o grupos sociales, rechazando prejuicios y estereotipos sexistas. Se plasma como un objetivo general que se ha de trabajar desde una perspectiva transversal.

Encontramos también tres referencias a los estereotipos en los objetivos del currículo de dos áreas: Educación Artística y Valores Sociales y Cívicos:

- Educación Artística: Obj.EA3: “Conocer y comprender [...] la importancia de la propia imagen, fortaleciendo la aceptación de uno mismo frente a la manipulación que ejercen [...] los estereotipos sociales.”
- Valores Sociales y Cívicos: Obj.VSC1: “Desarrollar el conocimiento de uno mismo [...] así como una actitud contraria a la violencia, los estereotipos y prejuicios.”

Ambos objetivos buscan el rechazo a los estereotipos y prejuicios partiendo del autoconocimiento y la importancia de nuestra propia imagen y autoestima.

En el área de Lengua Castellana y Literatura, encontramos el siguiente objetivo:

- Obj.LCL10: “Reflexionar sobre los diferentes usos sociales de las lenguas para evitar los estereotipos lingüísticos que suponen juicios de valor de todo tipo.”

Este objetivo se refiere a los estereotipos que podemos encontrar en el lenguaje, de los que hacemos uso y pueden tener connotaciones discriminatorias sin que seamos conscientes de ello por estar socialmente aceptados y normalizados.

Además, en las orientaciones metodológicas del área de Educación Física, se ofrecen pautas para evitar fomentar los estereotipos sexistas en las actividades deportivas. Tradicionalmente, el deporte se ha asociado a los hombres y existe un estereotipo de género que tenemos que evitar

En relación a los cuentos, en el currículo podemos ver que se encuentran dentro de los contenidos programados en todos los cursos de la etapa de Educación Primaria en el área de Lengua Castellana y Literatura, organizados de menor a mayor dificultad o implicación. En los primeros cursos se habla de conocimiento y reproducción de cuentos, incluso memorización, en los siguientes de iniciar, finalizar o completar cuentos, y en los cursos finales se llega a producciones completas, acumulándose todos estos conocimientos año tras año.

Después de analizar el currículo, se puede concluir que es necesario buscar y establecer pautas y estrategias de actuación en relación a los estereotipos. Para poder trabajarlos correctamente, es imprescindible conocer qué son y cómo funcionan.

Los niños y niñas están en pleno desarrollo cognitivo, social y personal, por lo que el conocimiento de estereotipos sobre ciertos grupos sociales puede influir en su comprensión general del mundo y en la forma en la que se relacionan con personas de otros grupos, en especial de aquellos estereotipados (Enesco et al, 2005).

Además de establecer pautas de intervención educativa, es necesario ser conscientes de los medios a través de los cuales estos estereotipos se propagan, para poder gestionarlos de forma correcta. Uno de los principales transmisores de estereotipos es el cuento, ya que, como explica García (2013), contribuye al desarrollo de la conciencia de las niñas y niños, en su ámbito moral, cognitivo y afectivo. Además, el cuento consigue

ampliar su visión del mundo y de diferentes situaciones que pueden ocurrir en la vida, representadas a través de personajes ficticios.

A través del presente trabajo se busca revisar ambos conceptos, estereotipo y cuento, así como la relación existente entre ellos, para realizar posteriormente un estudio de campo que nos ayude a conocer específicamente cuáles son estos estereotipos en un grupo concreto para trabajar a partir de ellos, considerando este trabajo como una evaluación previa, una herramienta para elaborar nuevos materiales con los que corregir esos estereotipos.

La metodología que se va a llevar a cabo en este trabajo, en relación a los objetivos planteados, es la siguiente:

Para los dos primeros objetivos, en los que se busca aproximarnos al concepto de estereotipo y su relación con los cuentos, así como analizar el potencial de los cuentos, se propone una revisión teórica de diferentes textos teóricos como manuales de psicología social, libros y artículos de revista encontrados en varias bases de datos como ERIC, Dialnet, Alcorze o Google Académico

Para el tercer objetivo se realiza una selección de textos que analizan los cuentos populares, centrándonos en tres principalmente; el libro ‘Psicoanálisis de los cuentos de hadas’, escrito por Bruno Bettelheim (1975), el libro ‘Literatura infantil y clases sociales’, escrito por Hugo Cerda (1978) y el artículo ‘Estereotipos de género en cuentos infantiles tradicionales’, escrito por Petra Márquez Gento (2017).

El último objetivo se basa en un estudio de campo realizado en un aula de la etapa de Educación Primaria en un colegio concertado de la ciudad de Zaragoza, con un total de 63 participantes. Se procederá a una recogida de datos para un posterior análisis y redacción de conclusiones.

A continuación se procede a desarrollar el marco teórico del trabajo.

4. Marco teórico

4.1. ¿Qué son los estereotipos y cómo se forman?

Estereotipar, según Aronson (1990), consiste en asignar las características atribuidas a un grupo a todas las personas que están dentro de ese grupo, sin tener en cuenta las diferencias individuales entre ellos. Los estereotipos existen en nuestra cabeza casi desde que nacemos, pero no tienen por qué ser algo discriminatorio o abusivo, puede tratarse simplemente de una simplificación de la realidad. El problema en muchas ocasiones es que los estereotipos nacen por conversaciones escuchadas en el entorno o por información obtenida en los medios de comunicación y no por su propia experiencia, formando una idea incompleta que no ha sido procesada.

Los estereotipos implican procesos psicológicos, que pueden ser motivacionales o cognitivos, y a su vez procesos sociales, ya que los estereotipos se crean y se comparten dentro de un grupo de una determinada cultura en forma de creencias sobre otros grupos (Huici y Moya, 1997).

Baron y Byrne (2005) consideran que los estereotipos juegan un papel fundamental en el procesamiento de la información social, es decir, tienen un gran efecto en el pensamiento que tenemos sobre los demás. Cuando procesamos una información recibida, prestamos atención a los aspectos que tenemos estereotipados antes que al resto. Por este motivo, cuando hablamos de estereotipos, algo que viene en relación a ellos son los prejuicios.

En este sentido, Jiménez (1976) define tres conceptos que están relacionados (aunque no siempre): estereotipo, prejuicio y discriminación. Los estereotipos son definidos como las creencias sobre los rasgos atribuidos a un grupo, mientras que los prejuicios son definidos como la evaluación negativa de un grupo (en ocasiones sustentada por los estereotipos sobre ese grupo). Por su parte, la discriminación sería el maltrato o mala conducta llevados a cabo hacia otras personas exclusivamente por su pertenencia a un grupo (basada en prejuicios).

Devine (1989), citado en Enesco et al (2005), diferencia dos niveles de almacenamiento de información con relación a los prejuicios:

- Estereotipos: Estructuras de conocimiento formadas a través del proceso de socialización en la infancia. Si los niños y niñas están constantemente rodeados de estereotipos, en el futuro los aplican de forma automática. Además añade que, se almacenan en la memoria de los niños antes de que puedan valorar esas ideas desde una perspectiva crítica.
- Creencias personales: Estructuras desarrolladas de forma posterior a los estereotipos, ya que dependen de procesos cognitivos más complejos. Al estar controladas de forma consciente, las creencias personales dependen de nuestra capacidad cognitiva.

El modelo propuesto por Devine predice que las personas con altos y bajos niveles de prejuicios respectivamente pueden tener conocimientos similares acerca de los estereotipos sociales, pero tener creencias personales totalmente opuestas. Por este motivo, las personas con menos prejuicios han aprendido a reemplazar las respuestas basadas en estereotipos por respuestas que se basan en sus creencias personales, normalmente basadas en valores igualitarios. Sin embargo, las personas que tienden a prejuizar tienen creencias personales que tienen relación con los estereotipos sociales.

Uno de los problemas principales de los estereotipos es que existen y se desarrollan de forma inconsciente en nuestro día a día en los anuncios o películas que vemos, los libros que leemos o la música que escuchamos. Nosotros mismos alimentamos esos estereotipos sin darnos cuenta, ya que esa forma de pensar se considera lógica y normal en la comunidad de la que formamos parte. Los medios de comunicación son una fuente principal de transmisión y refuerzo de estereotipos. El cine, la televisión o la literatura tienen tendencia a crear personajes cuyas características sean fácilmente reconocibles para todo el público, porque su objetivo es llegar al máximo número de audiencia posible. Para ello, utilizan características y rasgos estereotipados que hacen más fácil el entendimiento del personaje y sus reacciones a lo largo de la historia. Sin embargo, aunque recaiga en los medios de comunicación parte de la culpa, somos nosotros quienes creamos los estereotipos: “Los estereotipos son creados por la sociedad y reelaborados y reforzados por los medios de comunicación” (Quin y McMahon, 1987).

Aronson (1990) comenta el importante papel de las atribuciones en el proceso de estereotipar. Todo el mundo atribuye las cosas que le ocurren a alguna causa, de la vertiente que sea, toda causa tiene que tener un efecto. Por lo tanto, relacionándolo con acciones, todo lo que haga una persona provocará que el observador busque una explicación a ese comportamiento, lo que causa en muchas ocasiones que se desarrolle una idea estereotipada. La gente suele atribuir los errores de una persona a un defecto en su personalidad o falta de habilidad, sin embargo, tendemos a atribuir nuestros errores a la situación en la que estamos. A pesar de ello, cuando el estereotipo es fuerte y consigue que mucha gente lo admita porque está muy arraigado en la sociedad, hasta los miembros de ese grupo que está siendo estereotipado pueden llegar a aceptarlo

Quinn y McMahon (1987) establecen que el estereotipo es una forma de clasificar a la gente, encasillar a una persona dentro de un grupo con ciertas características, actitudes y comportamientos, utilizando para todas las personas del grupo la misma imagen, poniéndoles la misma etiqueta sin atender a las diferencias individuales de cada uno. En muchas ocasiones, el estereotipo que tenemos de ciertos grupos no se asemeja en nada a la realidad. Las características que se seleccionan cuando estereotipamos a un grupo vienen determinadas por los valores que tiene la comunidad a la que pertenecemos y la opinión que se tiene de ese grupo. Todo lo que sea diferente a la cultura que predomina en la sociedad será señalado como algo que no es correcto, como una amenaza para los valores que rigen la comunidad porque no sigue los patrones establecidos, y eso lleva a etiquetas y estereotipos. Dentro de una comunidad existen diferentes clases sociales, hay personas con más poder y más privilegios que otras, y en muchas ocasiones esto también causa la creación de estereotipos negativos si esos privilegios se ven amenazados por otros grupos sociales. Los autores hablan también del concepto de chivo expiatorio, que se refiere a la situación en la que una persona busca culpables por algo que le ha ocurrido, cargando la culpa en otra persona, en vez de aceptarla. Cuando esta situación se repite con más persona de ese mismo grupo social o etnia, se empieza a desarrollar un estereotipo negativo hacia ese grupo. Por ejemplo, en España en las últimas décadas, se ha culpado a los inmigrantes de la falta de empleo, convirtiendo a los inmigrantes en chivos expiatorios (Quinn y McMahon, 1987).

Algunos autores introducen el concepto de estereotipo positivo, definido como una opinión o juicio favorable hacia un grupo que lleva de forma implícita valores que están aceptados por los grupos de poder. No tiene por qué ser precisamente algo bueno, son

juicios hechos por un grupo dominante, que pueden ser rechazados por otros grupos en la sociedad. Por un lado, pueden ser imágenes que han sido mostradas en contextos ficticios y se han trasladado a la realidad y por otro lado pueden ser imágenes asociadas a personas reales (Quin y McMahon, 1987).

Otra definición posible de estereotipos positivos sería la propuesta por Czopp, Kay y Cheryan (2015), que los definen como “creencias subjetivamente favorables sobre miembros de grupos sociales que directa o indirectamente connotan o confieren superioridad basada en clases sociales”. A pesar de que existe en la actualidad una corriente de pensamiento negativo hacia los estereotipos, promoviendo valores de igualdad, este tipo de estereotipos son aceptados, ya que, en general, la opinión de la sociedad se rige por la opinión de los grupos de poder. Los estereotipos positivos pueden tener consecuencias positivas o negativas, dependiendo de cómo se plantea el estereotipo positivo, quién lo establece y el contexto cultural en el que se presenta.

Enfocando los estereotipos positivos desde la perspectiva educativa, por un lado pueden influir en la forma en la que los alumnos que están siendo estereotipados eligen sus metas y sus objetivos de futuro, y por otro lado, también pueden influir en la forma en la que los profesores u otros agentes educativos recompensan, castigan, animan o desaniman a sus alumnos o alumnas según el juicio que hacen sobre ellos. Las expectativas que tiene un educador puestas en sus estudiantes no deberían depender en las identidades o clases sociales a las que pertenecen, incluso cuando estas expectativas son positivas. Las expectativas altas pueden ser útiles y ayudar en la motivación del alumno o alumna, pero también pueden provocar el efecto contrario si se pone el listón muy alto y no lo alcanzan (Czopp et al, 2015).

Kay et al (2013) comentan la capacidad de influencia que tienen los estereotipos positivos debido a su apariencia inofensiva. De forma irónica, al pasar fácilmente desapercibidos, los estereotipos positivos pueden ser más peligrosos o dañinos para el igualitarismo que la no existencia de estereotipos o incluso que los estereotipos negativos. Crear estereotipos sobre un grupo social, a pesar de que sean positivos, lo que implica es que se pone el énfasis en las diferencias entre grupos, buscando distinguir unos grupos de otros, sin buscar una igualdad equitativa.

Dos factores clave que entran en juego en la creación de estereotipos son la falta de pensamiento crítico y la falta de información. Cuando un niño no ha sido enseñado a pensar de forma crítica, seguramente aceptará el estereotipo que se encuentre sin darle más vueltas o sin comprobar que esa información es cierta. Los niños y niñas suelen recibir la mayoría de información en forma de orden, no se les invita a participar, solo reciben lo que deben hacer, sin animarles o ayudarles a buscar el motivo o la explicación de esa información. Pensar críticamente implica la decisión de dejar de ser esponjas que absorben lo que les llega sin ir más allá, para convertirse en personas reflexivas e inteligentes que cuestionan la información que reciben para demostrar su veracidad (Quin y McMahon, 1987).

Dependiendo del lugar en el que estemos predominará una cultura u otra, y esto marcará ciertas ideas y comportamientos que existirán o no según la línea de pensamiento que siga la cultura a la que pertenecemos. La cultura es, como define Vílchez (2005), “una forma de vida, un sistema de actividad (planes de trabajo, economía) y un sistema de conciencia (un modo de pensar y sentir, un arquetipo de vida)”. Pero no es algo que se nos presenta de forma impuesta y debemos seguir, sino que cada persona tiene un rol activo en la construcción y en el continuo desarrollo de los elementos culturales que sostienen las bases de esa línea de pensamiento, constituyendo finalmente cada uno su propia identidad cultural.

En nuestra sociedad existen diferentes entornos que tienen un papel protagonista en la construcción de esta identidad cultural, como pueden ser la escuela, la familia, la literatura, los medios de comunicación o los videojuegos. En el centro de todos ellos, se encuentra el sistema de valores sobre el que se sostiene la comunidad. Los sistemas de valores cambian dependiendo del contexto sociocultural y del momento histórico en el que nos encontremos, actualmente tenemos ideas muy contrarias a las que existían hace veinte o treinta años por ejemplo. Estos sistemas contienen un conjunto de valores compartidos entre las personas de ese contexto dentro de su cultura, pero la apropiación de estos valores o normas morales depende de cómo cada persona lo interiorice de forma subjetiva. Los valores establecidos nos sirven como referencia para interpretar los hechos que ocurren en la sociedad y marcan los objetivos o actividades a realizar de las personas que se rigen por esos valores, así como su visión del mundo en general y su interpretación del entorno sociocultural (Vílchez, 2005).

4.2. Estereotipos de género

El contexto histórico y social sobre el que están escritos los cuentos populares más conocidos en nuestro continente no se regía por la búsqueda de la igualdad de género. El papel histórico de la mujer siempre ha estado por debajo del hombre, algo que se ve reflejado en estos cuentos, en los que se pueden observar rasgos claramente estereotipados en relación al género.

A día de hoy, aunque exista la corriente de pensamiento de que son problemas que ya han pasado y a pesar de que más de la mitad de la población mundial son mujeres, en muchas culturas se les sigue tratando como un grupo minoritario. La escuela es un lugar en el que los niños y niñas se desarrollan socialmente y adoptan actitudes y comportamientos identificándose con todo lo que les rodea, incluyendo los cuentos y sus personajes, así como la información que recibe de los medios de comunicación, por ello es tan importante la visibilización de la mujer en diferentes ámbitos de la sociedad.

El sexismo se presenta de dos formas diferentes, según Baron y Byrne (2005):

- Sexismo hostil: Conductas discriminatorias o prejuicios negativos contra la mujer por el hecho de serlo, basadas en la idea de que los hombres son superiores. Concibe a la mujer como un ser débil con muchas características negativas (manipuladora, sensible en exceso...)
- Sexismo benevolente: Aparece de forma sutil en nuestra sociedad, con la idea de que la mujer merece y necesita la protección y el afecto del hombre. Puede en ocasiones parecer positiva disfrazada de caballerosidad y palabras bonitas, pero en realidad la mujer sigue siendo tratada de forma inferior. Otro elemento central del sexismo benevolente es la concepción de la mujer por parte del hombre como la persona que tiene que criar a sus hijos o hijas y satisfacer sus necesidades sexuales.

Gran parte de responsabilidad de que el sexismo siga vivo la tienen los estereotipos de género, que diferencian a los dos sexos en sus características. Las diferencias entre ambos sexos existen con relación a ciertos aspectos del comportamiento, pero estas diferencias son mucho menores que las establecidas por los estereotipos de género existentes en nuestra sociedad. Otro aspecto importante que influye en la discriminación

hacia la mujer es el respeto diferencial entre hombres y mujeres. Ambos sexos, en general, respetan más la figura del hombre que la de la mujer, lo que favorece que el problema siga existiendo (Baron y Byrne, 2005).

Lehman (1976) postula que el sexismo nace en los niños y niñas por cómo son tratados, vestidos, por los regalos recibidos, las actividades en las que participan... Pero también a través de los modelos de roles de género que ellos ven en la televisión, en los cuentos y libros que leen, incluso en sus padres o familia. Se apoya en la teoría del aprendizaje social de Mischel (1966), en la que se establece que el nacimiento de los roles de género es derivado por su entorno, incluyendo los libros, películas y la televisión, que constituyen las bases de los comportamientos sexistas.

En relación a la educación, los docentes no han recibido la formación en coeducación que sería necesaria y por tanto no la trabajan, asumiendo que la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres es una realidad, cuando no lo es, así como los estereotipos sexistas que se viven en las escuelas en el día a día. Existe una necesidad de aumentar las formaciones específicas en igualdad de género para los futuros docentes, por ello sería conveniente realizar esta formación durante el grado en Educación Infantil y Educación Primaria, así como medidas destinadas a reconocer y enseñar el papel de la mujer en la Historia (Martínez y Egido, 2009).

En relación a la literatura y a los cuentos, las mujeres independientes, inteligentes y con autoridad tradicionalmente se han asociado a personajes malvados, como las brujas, demonizando los rasgos de las mujeres que se salen del marco social entendido como correcto. Otro personaje común que podemos encontrar es la madrastra malvada, que cuida a los hijos de la madre buena que murió y que cubría todas sus necesidades. (Gil, Villanueva y Carretero, 2006).

Este tipo de asociación de un personaje a una idea concreta tiene una gran relación con el lenguaje simbólico que se puede apreciar en los cuentos. La bruja es representada comúnmente como el lado oscuro de la magia, la maldad. Estos personajes actúan en contra de los principios éticos de la magia, y generalmente las brujas acaban siendo derrotadas por los personajes buenos, simbolizando que el mal no puede vencer al bien. No es una casualidad que la mayoría de personajes que utilizan la magia de forma malvada sean mujeres (brujas), con mayor frecuencia que hombres (brujos). Antiguos autores escribían, al referirse a los motivos por los que existían más brujas que brujos,

que se debía a que las mujeres eran crédulas e impresionables, con mayor tendencia a las alucinaciones, por su ligereza, fragilidad, lujuria y por la debilidad de su sexo y su espíritu vengativo (Blanc, 2003).

Otro tipo de personajes que podemos observar en muchos cuentos populares son los monarcas o personas de la realeza. Estos personajes guardan cierta relación con los personajes religiosos, ya que antiguamente las únicas personas que en la sociedad se consideraban capaces para reinar y mandar fueron los sacerdotes o sacerdotisas (generalmente hombres), y viceversa, los sacerdotes o sacerdotisas se solían elegir de la familia real. Tanto los personajes de la realeza como los religiosos, suelen ser los encargados en los cuentos de revelar la gran verdad de la vida, de tener grandes conocimientos y poder. Además de la caracterización de los personajes, también se puede observar el simbolismo en los objetos que portan y utilizan, como los bastones de mando, que simbolizan el poder supremo (también representado a través de varitas mágicas o las escobas de las brujas), o las coronas, que simbolizan la dignidad, el poder otorgado por los dioses, la elevación del espíritu sobre el cuerpo (Blanc, 2004).

Buscando cambiar las tornas y dejar de estereotipar los rasgos de los personajes femeninos en los cuentos, se comete el error a veces de invertir simplemente los papeles tradicionales, caracterizar a la mujer como la fuerte y valiente (como ha estado caracterizado el hombre tradicionalmente) y al hombre como el débil y cobarde (como ha estado caracterizada la mujer tradicionalmente). No se debe buscar la inversión de los papeles, se busca un cambio de concepción a la hora de crear a los personajes, ampliando los horizontes del lector, no limitándolos (Turin, 1995).

4.3. Cuentos como recurso didáctico

A lo largo de la historia, los cuentos han servido de vehículo para transmitir valores de aprendizaje y han sido el reflejo del contexto social e histórico que se vivía en los lugares donde los autores o autoras escribían sus cuentos. Escuela y familia son los dos ámbitos principalmente relacionados con el cuento, y en muchas ocasiones ambas están impregnadas de los valores negativos dominantes, por lo que no consiguen llegar a la reflexión que el cuento busca transmitir. Al escoger un cuento, debemos pensar en ciertos criterios en torno a dos elementos: el alumnado (edad, gustos, madurez...) y el propio cuento (tema, argumento, personajes...). En muchas ocasiones en la escuela se da demasiada importancia a las competencias comunicativas que se pueden trabajar a través de los cuentos y de la literatura y no se presta atención al componente creativo e imaginativo que tiene implícito el cuento y al poder que tiene de establecer ideas en la cabeza de los niños y niñas con facilidad (Castaño, 2013).

Gil, et al. (2006) enumeran tres dimensiones que consideran necesarias a tener en cuenta cuando se trabajan los cuentos en el aula:

- Individual: Conocernos de manera singular a través de los cuentos, que nos muestran otras formas de ser que pueden ayudarnos a encontrar la nuestra, así como a acercarnos a la realidad que nos rodea.
- Relacional: Implica escuchar los puntos de vista de otros compañeros o compañeras, incentivando que tengan perspectiva y no solo tengan en cuenta su pensamiento, sino el de todos.
- Social: Al vivir en sociedad, tenemos ciertas normas definidas que en ocasiones pueden resultar demasiado rígidas. A través de los cuentos y su ficción mágica podremos saltar esas normas e ir más allá de los límites impuestos por la sociedad y de los nuestros propios.

Estas tres dimensiones nos muestran el gran potencial didáctico para trabajar la transversalidad en las aulas, es una gran herramienta que ayuda a los niños y niñas a desarrollar hábitos y destrezas para aplicar en su vida cotidiana. Los contenidos transversales reflejan los ideales en los que se basa nuestra sociedad y por lo tanto, tienen un objetivo concreto, transmitir esas ideas a los alumnos y alumnas. Para poder trabajar correctamente la transversalidad en nuestras aulas, es necesario que la escuela sea un espacio participativo y para todos y todas.

Además, otro aspecto positivo de los cuentos relacionado con su aplicación al aula es su adaptabilidad, ya que podemos trabajar lo que nosotros queramos, enfocándolo desde la perspectiva que nos interese, centrándonos en una historia u otra según los valores e ideas que transmitan (López, 2006). La adaptabilidad de los cuentos de hadas hace que cada niño transforme las historias que lee a sus propias necesidades e intereses, dependiendo de su estadio de desarrollo psicológico. No podemos adivinar cuál es el cuento que necesita un niño en un momento determinado, ya que depende de lo que pase por su cabeza en ese momento y las preocupaciones que tenga. Será el niño el que nos revele qué cuento es el que quiere o necesita según sus reacciones y sentimientos provocados (Bettelheim, 1975).

Debemos tener en cuenta, como comenta Serón (2010), la gran variedad de actividades que tenemos a día de hoy gracias a la llegada de las nuevas tecnologías a las aulas. Existen varios softwares educativos a través de los cuales los alumnos y alumnas pueden elaborar cuentos, resúmenes, noticias y otros textos, añadiendo imágenes, fondos, sonidos, personajes de todo tipo... Estrategias que ayudan a fomentar su capacidad de creación y de plasmar las ideas surgidas en su cabeza en un producto final, aprendiendo a encauzar la imaginación y la creatividad hacia un propósito concreto, con un gran número de posibilidades diferentes que se adaptan a los gustos de cada uno.

Uno de los objetivos principales de la educación es conseguir que los niños y niñas conozcan y experimenten con su mundo socio-afectivo, y la lectura es muy importante y útil para entender la relación de la persona con su entorno y todo lo que le rodea, las acciones que ocurren, los sentimientos que aparecen, lugares, personajes... Incluso experiencias de mundos fantásticos y mágicos que promueven y desarrollan su imaginación. El cuento ayuda al lector a interpretar sus emociones, pensamientos, normas de convivencia en sociedad, conocerse a sí mismo a través de los personajes que observa (Correa, 2009).

Davies (1994) establece que a través de las historias infantiles los niños se reconocen a sí mismos y a otros dentro de su propia forma personal de ver la realidad vivida. Las historias ofrecen metáforas y comparaciones con el mundo real, que son interpretadas y adaptadas a lo que interesa a los niños. Muchos cuentos infantiles presentan a las mujeres en un mundo de fantasía donde consiguen escapar de la cocina para ser bellas y amadas. Sin embargo, los hombres son presentados con poder, fuerza e

inteligencia. Cuentos que sirven a los niños para aprender a leer suelen utilizar el patrón de familia hombre-mujer, en la que la mujer se encuentra en una posición secundaria, siguiendo lo que hace el hombre.

Favat (1977), sostiene que a través de la lectura de cuentos los niños buscan un mundo más satisfactorio que el real, y que, después de leer un cuento aplican lo leído a su mundo real, para hacerlo mejor de lo que era. Pero por otro lado, tenemos la problemática de que los niños y niñas sepan diferenciar el mundo real del fantástico.

Otra aportación importante de los cuentos es su importante contribución a la preservación de la cultura, del folklore de cada lugar, que se ve impregnado en los cuentos tradicionales de cada región. Al leer un cuento que se desarrolla en su ciudad, que habla sobre ella o que tiene algún detalle cultural que el niño conoce, se sentirá atraído por él y además profundizará en los conocimientos sobre su tierra y cultura. Los cuentos son, además, conectores de culturas y generaciones a través de su contenido.

Cuanto más cuentos lean y más diferentes sean entre sí, mayor será el aprendizaje y los valores transmitidos desde diferentes puntos de vista, además de mejorar en su alfabetización, comunicación, lenguaje y vocabulario. Cuando Vázquez-Montilla (2009) habla de alfabetización, no se refiere solo a lectura y escritura, entran en juego “dimensiones y atributos culturales y personales”, como actitudes, creencias o expectativas. Cuando un niño o niña lee o escucha un cuento cuyo tema es conocido para él o ella, se adentrará más intensa y profundamente dentro de la historia, conectando conceptos con su realidad cotidiana que sirven de referencia. Si el tema que se sigue en la historia resulta familiar al lector, es una forma también de observar actitudes y experiencias en unos personajes viéndose reflejado en algunas ocasiones.

Cuando buscamos educar sobre un tema concreto y utilizamos para ello un cuento con esa temática, podemos encontrar el problema de que no sea comprendido si los niños y niñas que lo leen no se identifican con los personajes ni con la historia porque no han tenido experiencias similares. Por ejemplo, centrándonos en el tema de género, si un cuento narra la historia de una pareja y sus experiencias, corremos el riesgo de que no lleguen a entender ni a sacar las conclusiones necesarias (Davies, 1994).

Es primordial saber escoger correctamente la literatura para nuestros niños y niñas, debido a que hay muchos relatos que aportan reglas importantes para la habilidad

lectora pero no aportan nada a su vida. Para que un relato capte verdaderamente la atención de un niño, debe divertirlo y despertar su curiosidad, estimulando su imaginación y desarrollando su capacidad crítica y sus emociones. También es importante que le ayude a enfrentarse a sus miedos, inseguridades, ansiedades o pensamientos violentos, ya que, si una persona no se enfrenta a aquellos aspectos que le obstaculizan, no podrá avanzar. Del mismo modo, si no conoce situaciones difíciles o problemáticas, cuando lleguen no sabrá actuar. A través de los cuentos un niño se plantea ciertos problemas existenciales ocasionados en la historia, observando diferentes reacciones de los personajes definidos de forma típica, simplificando la realidad (Bettelheim, 1975).

Debemos aceptar que la mayoría de los cuentos clásicos europeos están escritos desde la perspectiva de una sociedad sexista, con una estructura familiar marcada y con ciertos estereotipos de etnia. Tenemos que aprender a utilizarlos de forma correcta en otra dirección. Moberg (1973) propone un ejemplo para Cenicienta. “¿Cuáles son los elementos que incluyen estereotipos sexistas en la historia y cómo podríamos eliminar esos estereotipos?”. Si nos limitamos a leer un cuento y ver lo que ocurre dándole explicación, no cambiamos nada. Tenemos que ser capaces de hacer una lectura crítica y enseñar a los niños y niñas a hacer lo mismo, yendo más allá de las meras palabras, observando y valorando las actitudes de los personajes, analizando lo que ocurre y sacándolo de contexto para verlo desde la perspectiva social actual.

Otra idea que surge para seguir utilizando los cuentos clásicos de forma renovada es la de reinventar cuentos, reescribirlos nosotros mismos. Castaño (2013) escribe varios criterios a seguir que nos pueden servir a la hora de plantearnos esta idea:

- Modificar los espacios o la secuenciación de acciones
- Integrar nuevos personajes o cambiar las características que los definen.
- Variar los objetos, roles o actividades que se asocian a los personajes.
- Utilizar palabras que se refieran a ambos sexos o equilibrar el uso de masculino y femenino.
- Cambiar el final de la historia, dándole otro sentido.

4.4. Estereotipos en los cuentos

El sistema de valores que definía Vílchez (2005) ha sido en cada momento histórico una base sobre la que escribir los cuentos infantiles y todo tipo de literatura. Cerda (1978) comenta la gran influencia que han tenido a lo largo de la historia las clases dominantes de la sociedad en la literatura clásica y en los cuentos populares. La burguesía se centraba en unos valores morales cristianos y aristocráticos, que se ven reflejados en los cuentos clásicos que leen los niños y niñas. Para fundamentar este argumento, comenta el ejemplo del cuento de “El gato con botas” de Perrault. Este cuento narra la historia de un gato que ayuda a su dueño, el hijo de un molinero, a hacerse rico a través de engaños y mentiras, escalando posiciones en el estatus social. A lo largo de la narración aparecen claras referencias a los campesinos y a las clases obreras como un grupo inferior, como “los de abajo”, a los que les faltan modales y no tienen nada. Este tipo de descripciones provocan el rechazo y el pensamiento negativo hacia los campesinos, hacia las clases sociales bajas, creando una idea generalizada que no es justa con la realidad.

En el conocido trabajo de Bettelheim (1975), “Psicoanálisis de los cuentos de hadas”, se analizan desde la perspectiva psicoanalítica varios cuentos clásicos. Uno de los cuentos analizados es el de Blancanieves. En esta historia, la protagonista es perseguida por su madrastra, una reina obsesionada con la belleza. Primero manda un cazador para que la mate y él decide protegerla. Después, consigue envenenarla con una manzana, y ella muere, para ser revivida más tarde por un príncipe. Blancanieves aparece como una chica inocente, que necesita a dos hombres que la salven (el cazador y el príncipe). En ausencia de sus padres es una perfecta ama de casa para los enanitos, una condición indispensable para que viva con ellos.

En la historia de Blancanieves podemos ver también la figura de la reina, madrastra de la protagonista, que se hace cargo de ella al morir su madre. El personaje de la madrastra aparece una vez más como una persona malvada y narcisista sin escrúpulos, a la que solo le importa ella misma y que tiene una clara necesidad y obsesión por ser bella y poderosa. Además, de la misma forma que en el cuento de Caperucita Roja, en Blancanieves aparece la figura del cazador como un salvador, que le salva la vida a la protagonista. Tradicionalmente la caza ha sido un privilegio de la élite aristocrática, símbolo de poder y fuerza, por eso aparece de esta forma en los cuentos, en los que el

animal se presenta como el salvaje que quiere hacer daño y el cazador es el protector que lo evita. En este cuento se puede apreciar muy bien la descripción típica que aparece en muchos cuentos clásicos en relación a los padres y a las madres. “El deber del padre consiste en proteger al niño de los peligros del mundo externo y de los que sus propias tendencias asociales originen (el cazador se puede asociar a esta idea). La madre tiene que proporcionar la nutrición y satisfacción de las necesidades físicas inmediatas, imprescindibles para la supervivencia del niño (Bettelheim, 1975).

Gento (2017) explica otras ideas estereotipadas que podemos encontrar en algunos cuentos populares; Hansel y Gretel, El Patito Feo, Cenicienta y Caperucita Roja:

En el cuento de Hansel y Gretel podemos observar el estereotipo sexista relacionado con los roles de género. Después de ser abandonados en el bosque, estos dos hermanos encuentran una casa en la que vive una señora mayor, que les invita a entrar. Al día siguiente se dan cuenta de que es una bruja malvada. Cuando los hermanos son secuestrados, Gretel, que es el personaje femenino, se encarga de las tareas domésticas, de limpiar y cocinar, mientras que Hansel, el personaje masculino, descansa y come. También se observa el estereotipo del personaje de la bruja, una mujer independiente que vive sola es señalada como malvada, una bruja.

También se encuentran estereotipos étnicos en los cuentos clásicos, podemos ver un ejemplo en El Patito Feo. El protagonista de la historia vive con otros animales de diferente color de piel, que le tratan mal por este motivo y le discriminan. Al final de la historia, el patito consigue encontrar a los seres de su raza, quienes le aceptan y consigue integrarse y ser feliz. A través de esta historia nos quedamos con la conclusión de que un ser solo puede ser feliz, querido y respetado por los seres de su misma etnia o color de piel, y todo lo negativo que se sucede en la historia viene provocado por la “fealdad” del protagonista, por ser diferente.

Otro cuento en el que podemos encontrar claros estereotipos es Cenicienta, que narra la historia de una joven huérfana que vive con su madrastra y sus dos hermanastras, quienes le hacen la vida imposible. Un día, el príncipe organiza un baile para encontrar esposa y Cenicienta, con la ayuda de su hada madrina, consigue escaparse para llegar hasta allí, donde se enamoran, y un tiempo después se casan y son felices. En este cuento se presenta a la protagonista como una persona cuya máxima aspiración en la vida es encontrar a un príncipe que se case con ella y le proteja,

poniendo el matrimonio como un objetivo imprescindible en la vida para poder ser feliz. Por otra parte, el único motivo que lleva al príncipe a enamorarse de Cenicienta es su belleza, después de vestirse para la ocasión como una princesa, no se nombra ni su inteligencia ni su bondad. Los roles de género también están marcados en el cuento, ya que es Cenicienta la que realiza todas las tareas domésticas y las acepta con gusto y sin tratar de equilibrar la situación.

Por último, se comenta la conocida historia de Caperucita, una niña que va a cuidar a su abuelita a su casa y le lleva una cesta con comida, con tan mala suerte de encontrarse a un lobo por el bosque (tras desobedecer la orden de no ir por allí). Caperucita, una niña muy ingenua, le dice dónde está la casa de su abuelita, y allí le esperaba para comérsela después de haberse comido a su abuelita. Aquí podemos ver dos de los estereotipos de género más comunes; el primero es el que define a la mujer como ingenua y soñadora, que no piensa las cosas, y el segundo pone a la mujer como la responsable del cuidado familiar, ya que Caperucita y su madre cuidan de la abuelita. También existe un estereotipo masculino, representado por el lobo como fuerte y malvado, visto como una amenaza (Gento, 2017).

Los cuentos están cargados de simbolismo, la mayoría de personajes, objetos o espacios que aparecen en los cuentos no son fruto del azar, tienen un objetivo concreto y una relación con la vida del lector, aunque en el momento de la lectura no sea consciente de ello. Algunos símbolos establecen ideas en el subconsciente incluso a las personas que no han entendido su significado. Estas ideas se adentran en la mente de forma parecida al funcionamiento de la memoria de especie. Si un humano o un animal siente picor en alguna parte del cuerpo, se rasca de forma instintiva, sin la necesidad de que nadie le haya enseñado a hacerlo, es una respuesta automática. El proceso de transmisión de información de los símbolos actúa de forma similar (Balasch, 2003).

Además del claro simbolismo que encontramos en la caracterización de brujas y monarcas, también se puede apreciar en los dragones y lobos. El lobo es el animal que más se repite en los cuentos caracterizado como un personaje malvado. Por su ferocidad se suele asociar al temor que sufren los niños, los pastores y todo aquel que se cruce con él. Sin embargo, en muchos cuentos, los protagonistas salen reforzados y renovados después de tener un encuentro o conflicto con el lobo. Esta idea simbolizaría la necesidad de un cambio psicológico, de una situación transformadora, ya que el lobo

representa el camino equivocado, el lado oscuro, y los personajes que se enfrentan a él y vencen deciden cambiar cosas en su vida para evitar que en un futuro ocurra lo mismo. Esta simbología se puede observar en Los tres cerditos, que, tras su lucha contra el lobo, deciden dejar de ser tan perezosos y vagos para trabajar más, y en Caperucita Roja, quien olvida su inocencia y bondad convirtiéndose en mujer después de encontrarse con el lobo (Balasch, 2004).

El dragón, por su parte, es un animal cuyo simbolismo es bastante claro, ya que es unánime entre las culturas, representa la fuerza que sube de la Tierra y que baja del cielo, por la contraposición del fuego y el vuelo. Generalmente, las historias en las que aparecen dragones tienen un desenlace común, los héroes consiguen matar al dragón y salvar a su pueblo. Por ello se asocia a la idea del mal que es preciso vencer para alcanzar la gloria, las barreras que hay que romper para que triunfe el amor y la pureza del alma (Balasch, 2004). En el anexo 1 se comentan otros ejemplos de simbología encontrada en los cuentos populares.

Siendo conscientes de los símbolos y la capacidad de transmisión de los cuentos, es importante trabajarlos de forma responsable, siendo conscientes de su gran potencial creador de ideas y conductas, para aprovecharlo en nuestro favor. Los valores transmitidos pueden ser liberadores o limitadores, así que debemos trabajar de forma crítica, tomando conciencia del sexismo existente en los cuentos y en la literatura infantil y juvenil en general. En los cuentos tradicionales, las características que se destacan en los personajes femeninos suelen estar sexualmente estereotipadas, pero también en esos mismos personajes podemos encontrar su lado positivo, sus características ocultas, como por ejemplo la valentía de Caperucita Roja o el disfrute de Cenicienta más tarde de medianoche (Gil et al., 2006).

Castaño (2013) propone varios rasgos que debería tener un cuento relacionados con la igualdad y la coeducación, basándose en un estudio realizado por Adela Turin:

- Equilibrio del número de personajes masculinos y femeninos
- Asignación de papeles no estereotipados a los personajes
- Equilibrio en la asignación de actividades a ambos sexos
- Presentación de sentimientos y emociones independientemente del sexo
- No hacer énfasis en características físicas estereotipadas

- No asignar objetos estereotipados a los personajes
- Uso de lenguaje no sexista
- Ilustraciones en color no sesgadas hacia algún sexo
- Argumentos que destacan la igualdad o fomenten el análisis crítico de la misma

Un cuento debe dejar ser libre a las niñas y niños, no debe transmitir ideas discriminatorias hacia ningún grupo social, debe respetar a todas las personas y al entorno que nos rodea, a los animales, a las plantas... Un buen cuento debería también cuestionar los pilares que rigen la sociedad, eliminando fronteras y reduciendo jerarquías, educando a las personas en libertad de expresión y de pensamiento, fomentando la capacidad crítica y la capacidad de decisión propia, sin adoctrinar al lector. Todo esto no quiere decir que los cuentos sean aburridos ni dejen de ser mágicos, sino que hay que buscar integrar dentro de los mundos mágicos aquellos valores que merecen la pena para la persona que los lee o escucha, sin ocultar o maquillar la realidad (Gil et al., 2006)

5. Investigación de campo

5.1. Presentación y objetivo

Después de aproximarnos al concepto de estereotipo y analizar su relación con los cuentos, procedemos a realizar una investigación de campo relacionada con el tema. Hemos visto que existen muchos personajes que tienen rasgos estereotipados en los cuentos populares más conocidos y a través de este trabajo de campo se busca comprobar si los niños y niñas asocian esos rasgos a todos los personajes con esas características. El objetivo de la investigación es el siguiente:

- Conocer los estereotipos que tienen los niños al dibujar un personaje a partir de una descripción neutra.

Para alcanzar el objetivo se realiza una investigación en la que se plantean seis descripciones neutras de un personaje de un cuento, a través de las cuales los participantes tienen que imaginar un personaje que crearían con esos rasgos descritos. Estas descripciones dadas se basan en características que podemos encontrar en personajes estereotipados de los cuentos populares.

5.2. Metodología

5.2.1. Participantes

La investigación se llevó a cabo con tres clases de 2º de primaria, con un total de 63 participantes, 35 chicos y 28 chicas. Los participantes pertenecen a un centro concertado, adscrito a escuelas católicas y el alumnado en su mayoría es inmigrante o con familia inmigrante, de una clase socioeconómica media-baja.

5.2.2. Método

La tarea realizada con los alumnos y alumnas se realizó durante las prácticas escolares de la persona que les presentó la tarea, por lo que los participantes tenían cierta confianza y motivación en la actividad. La recogida de datos se realizó planteando desde un enfoque libre, sin líneas rojas o límites que no se pudieran traspasar. Los alumnos y alumnas eran totalmente libres de dibujar lo que consideraran, explicando que podían crear un personaje basándose en un ser vivo, en un objeto, en una idea abstracta o lo que ellos quisieran, con total libertad de creación.

Uno de los aspectos principales de la actividad es que debía ser realizada de forma individual, sin la influencia de otros compañeros o compañeras de clase, porque lo que nos interesa de la investigación son las respuestas individuales que tienen los niños y niñas en su cabeza de forma individual, no grupal. Por otro lado, el ambiente de la actividad fue cómodo y distendido, buscando que no fuera visto como un examen o un test que tiene una respuesta única, dejando claro que todos los dibujos eran válidos y que podían plasmar cualquier idea que tuvieran.

5.2.2.1.Tarea

Las descripciones entregadas a los participantes fueron las siguientes:

1. Valiente, fuerte, siempre acaba ganando, se lleva todos los premios.
2. Triste, no le salen bien las cosas, suele llorar a menudo.
3. La personalidad de este personaje es malvada, los demás le tienen miedo, vive en el campo lejos de todo el mundo.
4. Este personaje manda en el mundo, tiene más poder que nadie.
5. Más fuerte que los demás, en el grupo siempre manda, al final de la historia le pasa algo malo.
6. Todo el mundo es amigo de este personaje, le cae bien a todo el mundo, siempre sonríe y es feliz.

5.2.2.2. Instrumentos

El instrumento utilizado para la recogida de datos consiste en una ficha con 2 descripciones de personajes diferentes, en la cual los participantes tenían que dibujar un personaje que se adecuara a los rasgos descritos. Se plantean 6 descripciones diferentes, por lo que se han elaborado 3 fichas diferentes, un tipo de ficha para cada grupo. Se pueden observar algunos ejemplos de las fichas en el anexo 2.

Para analizar los resultados obtenidos en los dibujos se ha realizado una tabla comparativa con cada una de las descripciones, en la que se detalla el sexo del participante y una descripción del personaje que incluye: nombre, género y tipo de personaje. Se pueden encontrar estas tablas en el anexo 3.

5.2.2.3. Procedimiento

El procedimiento comenzó con la preparación previa del trabajo de campo, realizando las fichas necesarias para cada grupo. Una vez preparadas las fichas se procedió a la realización de la actividad. Se repartieron las fichas y se explicó que cada participante debía crear dos personajes basándose en las descripciones dadas, pudiendo ser este personaje lo que cada participante deseara. La explicación se realizó de manera general sin entrar en detalles de los personajes, con precaución de no condicionar la respuesta de los alumnos y alumnas.

Cada grupo dispuso de 1 hora para cumplimentar la ficha, marcando a mitad el cambio de personaje si todavía no habían terminado de realizar el primero. Se animó a los participantes a añadir todos los detalles que ellos quisieran al terminar. Una vez concluida la actividad se recogieron las fichas y se procedió al análisis de los resultados.

5.3. Resultados

A continuación, se procede a presentar los resultados obtenidos en la investigación, comentando cada una de las descripciones propuestas.

Grupo 1: 12 chicos 9 chicas

En la primera descripción en la que el personaje es valiente, fuerte, siempre gana y se lleva premios, 13 (62%) de los participantes dibujaron un personaje masculino, mientras que 8 (38%) dibujaron un personaje femenino. La mayoría de personajes son humanos, destaca la figura de la princesa, representada por 4 participantes y varios personajes son animales, destacando el león y el dragón.

En la segunda descripción, es un personaje triste al que le salen más las cosas y suele llorar. Encontramos 10 dibujos que representan un personaje masculino (48%), 8 dibujos que representan un personaje femenino (38%) y 3 que no se pueden categorizar (14%). Uno de los dibujos representa un objeto, pero el resto de dibujos presentan un personaje con rasgos humanos, sin características especiales o fantásticas.

Grupo 2: 10 chicas y 12 chicos

El tercer personaje, que es malvado y todos le tienen miedo, ha sido representado por 9 participantes como un personaje masculino (41%), otros 9 participantes como un personaje femenino (41%) y 4 sin categorizar (18%). Encontramos en esta descripción varios personajes que tienen poderes mágicos, como elfos, brujas o magos.

La siguiente descripción, en la que el personaje manda en el mundo y tiene más poder que nadie, se puede apreciar una mayoría de personajes masculinos, 16, y solo 4 de los dibujos se refieren a personajes femeninos, mientras que 2 de ellos no tienen el género definido. Un 72% de los participantes asocian la idea de poder y de mandar a la figura masculina por encima de la femenina, mientras que solo un 18% la asocia a la femenina. Además, destacan dos tipos de personajes sobre el resto; superhéroes y personajes religiosos.

Grupo 3: 9 chicas y 11 chicos

El siguiente personaje es más fuerte que los demás y manda en su grupo. En esta descripción encontramos 13 personajes que no se pueden categorizar (65%), mientras que 4 personajes son masculinos (20%) y 3 personajes femeninos (15%). Se pueden observar personajes de todo tipo, destacando la figura de los animales, tanto reales como fantásticos.

Por último, la descripción en la que el personaje cae bien a todo el mundo y siempre sonríe también destaca por la gran cantidad de personajes que no es posible categorizar, ya que 11 participantes lo representaron así (55%). 4 participantes representaron un personaje masculino (20%) y 5 participantes uno femenino (25%). Se aprecian también personajes de todo tipo, entre los que podemos encontrar varios objetos humanizados, algunos animales y también humanos que representan algún oficio (profesor, payaso, guardabosques).

De los resultados obtenidos, también podemos sacar conclusiones generales de todas las descripciones. En total encontramos 126 dibujos, de los cuales 71 representan personajes del mismo sexo que el del participante (56%), 22 del sexo opuesto (18%) y 33 no se pueden categorizar (26%).

Además, podemos diferenciar en las descripciones 4 de ellas que se refieren a características positivas (1, 4, 5 y 6) y 2 de ellas que se refieren a características negativas (2 y 3).

De las descripciones referidas a características positivas, 49 dibujos representan personajes del mismo género que el participante que lo realiza (59%), 8 del otro género (10%) y 26 no se pueden categorizar (31%).

De las descripciones referidas a características negativas, 22 dibujos representan personajes del mismo género (51%), 14 del otro género (33%) y 7 no se pueden categorizar (16%).

6. Conclusiones y discusión

El objetivo planteado para la investigación era “conocer los estereotipos que tienen los niños al dibujar un personaje a partir de una descripción neutra”. Después de analizar los resultados obtenidos, se procede a reflexionar sobre ellos y sobre la consecución del objetivo marcado.

Para poder analizar los resultados correctamente, tenemos que valorar, no solo los porcentajes obtenidos de personajes masculinos y femeninos, sino también el número de participantes de cada sexo en los tres grupos. En general, los niños y niñas prefieren dibujar personajes de su mismo género por encima de personajes del otro género (56% personajes del mismo género frente a 18% del otro). Además, cuando la descripción se refiere a características positivas, podemos observar que los participantes tienden a representar personajes de su mismo género con mayor porcentaje que cuando se refiere a características negativas (59% frente a 51%).

Por otro lado, el porcentaje de personajes dibujados del sexo opuesto crece cuando se refiere a características negativas (33% frente a 10%). Se puede concluir que los participantes tienden a valorar de mejor forma a los personajes de su mismo sexo que a los personajes del sexo opuesto en relación a los rasgos atribuidos.

En la descripción referida a un personaje valiente y fuerte, existe una mayoría de personajes masculinos (62%), pero también hay que tener en cuenta que 12 de los participantes son chicos y 9 chicas. Un personaje que se repite es león, al que tradicionalmente se le han atribuido los rasgos de esta descripción, pero el personaje que más se repite es la princesa, que pocas veces se ha relacionado con este tipo de descripción. Por este motivo, y al observar que no existe una diferencia tan grande entre personajes masculinos y femeninos podríamos concluir que en este tipo de descripción no tienen el estereotipo tan marcado.

A través de los resultados obtenidos se puede apreciar que la mayoría asocian la idea de un personaje que manda y tiene poder al género masculino, un 72%, frente al 18% que lo asocia a un personaje femenino. Esto se puede deber a que los participantes en su día a día observan este patrón, tanto en los altos cargos de la sociedad, ocupados por hombres, como en las historias y cuentos que leen o escuchan.

El personaje que se describe como malvado, al que todo el mundo tiene miedo, es asociado en varios dibujos con poderes mágicos, entre los que destaca la figura de la bruja, un personaje asociado tradicionalmente a rasgos negativos. La figura del mago aparece representada en esta descripción, pero a diferencia de la bruja, también aparece en la descripción positiva que se refiere a un personaje con poder, que manda. Se puede concluir que la figura del mago puede ser asociada a rasgos tanto negativos como positivos y la figura de la bruja se asocia solo a rasgos negativos.

Otra conclusión que se puede apreciar es que algunos alumnos y alumnas se basan en sus dibujos en personajes ya existentes, no tienen la capacidad de creación total, sino que asocian los rasgos dados a personajes que conocen de cuentos, películas o series que han visto recientemente. Por ejemplo, en la descripción del personaje que manda en el mundo podemos ver personajes conocidos como Thanos, uno de los personajes principales de la saga de películas ‘The Avengers’ o la figura de Dios, representada como un ente todopoderoso y divino.

Como conclusión general de los resultados obtenidos, la caracterización de los personajes ha sido variada, mostrando en algunas descripciones ideas estereotipadas que podemos encontrar en los ejemplos de los cuentos populares comentados, pero en otras descripciones no aparecen muchos signos de ideas estereotipadas, algo que puede estar provocado por varios motivos.

Uno de ellos podría ser la edad de los participantes, ya que es posible que todavía no hayan asimilado estereotipos a sus años y lo hagan más tarde en su proceso de formación de sus ideales y valores. Otro posible motivo es la formulación de las preguntas o descripciones dadas a los participantes, ya que aunque las descripciones sean neutras, al referirse a la palabra personaje están escritas en masculino, algo que quizás ha influido a los niños y niñas a la hora de escoger el género.

Por otro lado, la mayoría de participantes proceden de familias inmigrantes, algo que puede ser también una de las razones de los resultados obtenidos. Los cuentos populares en los que se basa este trabajo proceden de la cultura y tradición europea, es posible que el entorno de los participantes no esté familiarizado con estos cuentos y por lo tanto, aunque se trabajen en el aula, no tienen el mismo efecto que si aparecen también en el ambiente familiar doméstico.

Algunos autores como Crosby, Bromley y Saxe (1980), citados en el trabajo de Enesco et al (2005), opinan que uno de los problemas encontrados al analizar los estereotipos que tienen los niños sobre otros grupos es que muchos los tienen asimilados en su cabeza pero lo esconden, porque saben que socialmente no están bien vistos o aceptados. Son conscientes de lo que la sociedad espera de ellos, de su opinión, y se guían por esos patrones al explicar lo que les piden, aunque tengan más prejuicios en su cabeza de los que muestran. Basándonos en estas afirmaciones, podríamos decir que es muy complicado medir estos prejuicios o estereotipos por culpa de la inhibición en la expresión causada por la presión social de lo que es correcto.

También es posible que los resultados estén limitados al tipo de metodología. Diferentes investigaciones con objetivos parecidos a los de este trabajo en relación a los estereotipos como Sables (1993), Sánchez y Mesa (2002), Enesco et al (2005), King et al (2006), Lucko (2011) o Prats et al (2017) presentan otras metodologías diferentes en sus trabajos: cuestionarios o tests, observación directa y entrevistas personales.

A través de un cuestionario o test, podemos analizar situaciones específicas más concretas que la metodología. Sin embargo, un punto negativo de esta metodología es que las respuestas están basadas en representaciones cognitivas, situaciones que el niño tiene que imaginar, pero que no son experimentales, no las han vivido realmente, al igual que en este trabajo.

Si para una recogida de datos utilizamos una entrevista personal, un punto favorable que obtenemos es que el estudio puede ser más individualizado, pudiendo avanzar en la investigación de forma improvisada en busca de lo que nos interese según los resultados que vayamos observando. Sin embargo, con esta metodología resulta más complicado ver las respuestas de forma global, como un conjunto, ya que las conexiones entre las respuestas de los participantes pueden ser difíciles de encontrar si las entrevistas se han desarrollado de forma diferente.

Por último, con la observación directa podemos apreciar conductas y acciones propias de los participantes, siendo estos resultados más espontáneos y personales. Esta metodología es útil para observar formas estereotipadas de actuación, pero para nuestra investigación no serviría, ya que buscamos analizar las representaciones mentales de los tipos de personajes en los cuentos, no sus propias conductas.

A continuación se presentan varias líneas de mejora para esta investigación. En primer lugar, quizá sería positivo incluir otras clases de cursos diferentes para ver el contraste según la edad, o incluso trabajar con una clase de niños de un colegio con un contexto totalmente diferente y comparar los resultados. También podría ser interesante aumentar el número de participantes para una mayor precisión en los resultados, o por el contrario, reducir la cantidad de descripciones, concretando un poco más los estereotipos analizados.

Uno de los problemas surgidos en la investigación es que hay muchos dibujos que son complicados de analizar porque no se distinguen las características mostradas. Para una mejor claridad a la hora de analizar los resultados, podría ser beneficioso añadir a la ficha de recogida de datos una o varias preguntas de respuesta múltiple para definir al personaje por si la información no se aprecia solamente con el dibujo. Por ejemplo, podríamos añadir una pregunta sobre el género del personaje, sus poderes mágicos o su país de origen. Otro problema surgido es que algunos personajes creados no se pueden relacionar con ningún estereotipo porque son objetos sin humanizar y sin rasgos atribuidos por lo que otra línea de mejora sería cerrar un poco los límites de lo que se puede dibujar, sin dejar tanta libertad en la elección del tipo de personaje. Se podría cerrar el límite en una persona o un animal humanizado, pero señalando claramente sus características, para poder analizarlas después.

Para realizar la investigación desde otro enfoque podría ser interesante desarrollar la actividad de forma inversa, es decir, que los alumnos partieran de un dibujo dado y tuvieran que describir los rasgos o características que se imaginan de este personaje. De esta forma posiblemente veríamos más claramente los estereotipos de los personajes en concreto que a nosotros nos interesan.

Una vez finalizada la investigación y comentadas las conclusiones, se proponen algunas aplicaciones didácticas que puede tener el trabajo. La investigación nos ha servido para poder analizar algunas ideas estereotipadas que tienen los alumnos y alumnas sobre la caracterización de un personaje, pero no hemos podido observar cómo desarrollan las actitudes y acciones de ese personaje. Por este motivo, quizá sería interesante escribir un cuento en base a los personajes dibujados y analizar las acciones que realizan, ya que muchos estereotipos no se aprecian en la caracterización como hemos visto anteriormente en la fundamentación teórica. Es posible encontrar un

personaje con rasgos positivos, por ejemplo una mujer bella, elegante y amable, pero cuando ese personaje se lleva a la acción es cuando aparecen los estereotipos, por ejemplo si realiza todas las labores domésticas.

También sería interesante partir de los personajes obtenidos para crear otros nuevos entre todos, valorando entre todos los participantes cuáles son los rasgos que más se acercan a la realidad y cuáles están basados en ideas estereotipadas sin fundamento. Se puede proponer un debate abierto y participativo, donde cada persona pueda expresar su opinión y explicar los motivos por los que atribuye con ciertos rasgos a un personaje. De esta forma el aprendizaje sería realmente significativo, ya que, escuchando la opinión de todos y todas, se podría llegar a conclusiones grupales que eliminen las ideas estereotipadas de los personajes.

En la fundamentación teórica de este trabajo se han analizado algunos de los cuentos populares más conocidos, porque a día de hoy siguen siendo los más utilizados, pero en los últimos años se han escrito muchos cuentos que rompen con esas ideas estereotipadas comentadas, que se pasan a comentar.

En primer lugar, encontramos cuentos que rompen con los estereotipos de género más utilizados en los cuentos, como la caracterización de la princesa como un personaje sumiso que necesita ser cuidada por un hombre. Algunos ejemplos son: ‘Érase dos veces’, ‘Las princesas también se tiran pedos’ o ‘Cuentos antiprincesas’, tres libros que desmitifican el rol tradicional de la princesa en los cuentos. ‘Mercedes quiere ser bombera’ es un cuento que rompe también con los estereotipos de género, contextualizándose en un debate surgido en clase relacionado con los futuros trabajos de los niños y niñas y su relación estereotipada hacia un género u otro. Por último encontramos ‘Rosa caramelo’, un libro que nos cuenta la historia de un mundo en el que los elefantes son grises y las elefantas rosas, ambos sexos son criados desde pequeños de formas diferentes, viviendo las elefantas en una zona limitada por un cerco. Margarita, la elefanta protagonista, no quiere esa vida y decide escapar para vivir como una elefanta libre, mostrando el camino a todas las demás.

Otros cuentos novedosos rompen con la estructura tradicional de familia, como el cuento de ‘Bienvenidos a la familia’ o ‘¡En familia!, Sobre el hijo de la nueva amiga del hermano de la exmujer del padre y otros parientes’, dos libros que plasman los diferentes tipos de familia que existen hoy en día (monoparentales, padres o madres

homosexuales, padres separados, divorciados o viudos...) así como las diferentes formas que tiene un bebé de llegar a su familia (parto, acogida, adopción...).

Por otro lado, algunos cuentos luchan contra los estereotipos étnicos y prejuicios hacia personas inmigrantes, como 'Eloísa y los bichos'. Este relato narra la historia de una niña que vive en un mundo en el que todos los seres que lo habitan son bichos gigantes, adentrándose en el proceso de adaptación a ese nuevo entorno y los problemas y dificultades que surgen cuando estás en otro lugar que no es tu casa, siguiendo una idea similar a la que podría sentir un inmigrante al llegar a otro país.

También encontramos algunos cuentos que se desvían de los estereotipos hacia las personas con algún tipo de discapacidad. 'El cazo de Lorenzo' nos presenta la historia de un niño que vive atado a un cazo rojo, que le resulta un problema cuando se propone realizar ciertas actividades, es un lastre con el que tiene que cargar, pero aprende a superar los retos que se le presentan y a vivir con este problema, aceptándolo y tratando de llevarlo de la mejor forma posible.

Un cuento que englobaría todos los anteriores y su lucha contra los estereotipos es 'Está bien ser diferente', un relato cuya lección principal es que ser diferente no es malo, al revés, cada persona es especial por las diferencias que tiene con el resto. Este cuento recorre algunas de las diferentes posibilidades de contexto que pueden encontrar los niños y niñas en su vida, en relación a la familia, relaciones sociales, etnias, culturas, colores y otras situaciones cotidianas.

Una vez comentadas las conclusiones de la investigación, algunas propuestas de mejora y posibles aplicaciones didácticas, se procede a comentar las conclusiones finales del trabajo.

En primer lugar, en referencia a los objetivos del trabajo, creo que se han alcanzado de forma satisfactoria. Se ha realizado una revisión teórica acerca de los estereotipos y su implicación en el desarrollo del pensamiento y de los valores, comparando diferentes conceptos relacionados como los prejuicios o las creencias personales, abordando el concepto de estereotipo positivo y analizando el origen de los estereotipos de género y su relación con el sexismo.

Después se ha podido comprobar el gran potencial de los cuentos como recurso didáctico, analizando los beneficios que nos aportan y valorando la mejor forma de aplicar esta herramienta en el aula.

También se ha realizado en el trabajo una revisión de algunos cuentos populares conocidos, extrayendo las ideas estereotipadas que están presentes en ellos y en sus personajes, aportando algunas ideas para la aplicación didáctica de estos cuentos, valorando la opción de modificarlos o reinventarlos para mejorar el aprendizaje.

Por último, a través de la investigación se han podido conocer los estereotipos que tienen los niños y niñas en relación a los rasgos que caracterizan a los personajes de un cuento, extrayendo conclusiones y proponiendo algunas ideas a mejorar.

En relación al currículo de Educación Primaria, se puede concluir que la lectura es un punto importante y se busca fomentarla de diferentes maneras, pero se limita al trabajo de la lectura centrado en aspectos lingüísticos (lectura, escritura, comprensión oral) y no va más allá de ello. Sería interesante añadir también en el currículo referencias a la reflexión posterior a la lectura, la aplicación de lo leído a la realidad cotidiana de los alumnos y alumnas, a través de la cual se pueden trabajar otros muchos aspectos relacionados con cada cuento.

A lo largo del trabajo hemos visto que los cuentos populares están repletos de símbolos, algunos descritos de forma explícita y clara y otros más ocultos, aunque de ambas maneras la idea se acaba transmitiendo igual. Los cuentos llaman la atención del lector, se introduce en la historia, y esto hace que los conocimientos se asienten tanto en su consciente como en su subconsciente a cualquier edad. Tratan los problemas y las dudas universales, preguntas que todos nos hacemos y situaciones cotidianas que todos podemos tener, por eso es tan importante en los niños y niñas, ya que muestran el camino del correcto desarrollo personal, y los conflictos que pueden aparecer durante ese proceso. Además, el niño puede conectar las conductas y situaciones observadas en los cuentos con fenómenos psicológicos internos y ayudarle a comprenderlos. La búsqueda del conocimiento y de la sabiduría es una necesidad inconsciente del ser humano. Todos queremos correr aventuras y vivir situaciones de riesgo y adrenalina, y los cuentos ayudan a los niños a calmar estas inquietudes. Además, cabe recordar que los cuentos populares de los que hablamos nacieron hace cientos de años, tras la

experiencia de muchos grupos sociales y civilizaciones antiguas que sintetizaron las necesidades conscientes e inconscientes de los seres humanos (Balasch, 2003).

De forma global, siguiendo la clasificación propuesta por Devine (1989), en la que diferencia dos niveles de almacenamiento (estereotipos y creencias personales), se puede concluir que los estereotipos, como concepto, no implican discriminación o trato desfavorable, ya que, son mecanismos de cognición social que nos permiten simplificar la realidad, pero que, después, dependiendo de sus propias creencias personales, pueden llegar a convertirse en una actitud discriminatoria o prejuiciosa. El problema no reside en estereotipar, sino en estereotipar de forma correcta, y ahí es donde entra en juego el papel de la sociedad en general y de los maestros en particular.

Vivimos rodeados de estereotipos desde que nacemos, y conforme va pasando el tiempo se hace más difícil eliminar esos prejuicios e ideas que tenemos en la cabeza sobre otros grupos sociales. Si los niños crecen en un ambiente igualitario y multicultural desde pequeños y se alimenta de medios que no utilizan ideas estereotipadas, tendrán menos posibilidades de desarrollar estereotipos discriminatorios, ya que no concuerdan con la realidad que ellos están viviendo. Por este motivo, la escuela tiene un papel protagonista en la modificación de estereotipos, ya que es una gran influencia en su proceso de formación de valores.

Los valores que actualmente consideramos básicos y necesarios en la sociedad, no eran los mismos hace unos años. Hemos vivido en las últimas décadas un proceso de enorme cambio social, donde la lucha por la igualdad ha sido uno de los objetivos principales de este proceso. A lo largo de estas décadas se han fomentado muchas iniciativas en busca de un cambio de mentalidad, centrándose en el respeto por la diferencia de sexo, cultura o identidad. Estas iniciativas son necesarias para poder construir ese proceso de cambio, pero, en mi opinión, estamos olvidando un aspecto fundamental, el cambio que debe haber en los medios a través de los cuales recibimos la información que nos lleva a desarrollar nuestra forma de entender el mundo.

Si echamos la vista treinta o cuarenta años atrás, la evolución ha sido grande en este sentido, pero falta mucho camino por recorrer, ya que a día de hoy seguimos viendo cómo se suceden actos discriminatorios hacia diferentes grupos sociales, basados en estereotipos y prejuicios. Es muy complicado hablar de estereotipos de forma global, ya que los sistemas de valores sobre los que se sustentan dependen del contexto y de la

cultura propia del lugar en el que nacen, cada pueblo tiene sus creencias propias y son diferentes a las del resto, por lo que los estereotipos y la forma en la que se instalan serán también diferentes. Es posible también que una misma actitud o acción sea percibida como negativa en una parte del mundo y en otra parte del mundo sea positiva.

A lo largo de la realización de este trabajo, he encontrado muchos artículos y libros para la fundamentación teórica que ya hablaban en los años 70 y 80 de los estereotipos y los comportamientos sexistas, racistas y discriminatorios que conllevan, y todavía a día de hoy seguimos sufriendo sus consecuencias. Creo que lo que necesitamos es un cambio de mentalidad, no un cambio de actitud, porque en muchas ocasiones podemos observar una mentalidad negativa disfrazada de buena actitud. Hay que atacar el problema desde la raíz, tenemos que fijarnos en los medios a través de los cuales obtenemos la información para desarrollar nuestros pensamientos y nuestra personalidad y empezar desde ahí. En los cuentos encontramos mucha verdad, pero esa verdad está presentada de forma ficticia, contextualizada en un mundo mágico o imaginario. Tenemos que aprender a ver esa verdad escondida detrás de la ficción, aprender a interpretarla para exprimirla todo el jugo que tiene un cuento.

El potencial didáctico de los cuentos reside, en gran parte, en todas esas lecciones morales que nos transmiten y guían en el comportamiento de la sociedad. La mayoría de cuentos o literatura en general son un reflejo de la sociedad en la que se desarrollan, pero también pueden ser una de las bases sobre las que se sostengan las corrientes de cambio social e ideológico que necesitamos para eliminar las ideas estereotipadas que marcan la sociedad.

7. Bibliografía

- Aronson, E. (1990). *El animal social: introducción a la psicología social*. Alianza Universidad. Balasch Blanc, E. (2003). *Una historia mágica de los cuentos*. Oberon-Grupo Anaya.
- Balasch Blanc, E. (2004). *El lenguaje secreto de los cuentos*. Oberon-Grupo Anaya.
- Baron, R., y Byrne, D. (2005). *Psicología Social (Décima Edición)*. Madrid: Prentice Hall.
- Bettelheim, B. (1975). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- Blández, J. Fernández, E. y Sierra, M. Á. (2007). Estereotipos de género, actividad física y escuela: La perspectiva del alumnado. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 11(2).
- Castaño, A. M. (2013). El alma de los cuentos. Los cuentos como generadores de actitudes y comportamientos igualitarios. Instituto Andaluz de la Mujer. Junta de Andalucía.
- Cerda, H. (1978). *Literatura infantil y clases sociales*. Madrid: Akal.
- Cervera, J. (1984). *La literatura infantil en la educación básica*. Cincel.
- Cervera, J. (2003). La literatura infantil: los límites de la didáctica. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*.
- Correa, M. (2009). El cuento, la lectura y la convivencia como valor fundamental en la educación inicial. *Educere*, 13(44), 89-98.
- Crosby, F., Bromley, S., y Saxe, L. (1980). Recent unobtrusive studies of Black and White discrimination and prejudice: A literature review. *Psychological Bulletin*, 87(3), 546.
- Czopp, A. M., Kay, A. C., y Cheryan, S. (2015). Positive stereotypes are pervasive and powerful. *Perspectives on Psychological Science*, 10(4), 451-463.
- Davies, B. (1994). *Sapos y culebras y cuentos feministas: Los niños de preescolar y el género*. Universitat de València.

- Devine, P. G. (1989). Automatic and controlled processes in prejudice: The role of stereotypes and personal beliefs. In A. R. Pratkanis, S. J. Breckler, y A. G. Greenwald (Eds.). *The third Ohio State University Vol. on attitudes and persuasion. Attitude structure and function* (pp. 181-212). Hillsdale, New Jersey.
- Enesco, I., Navarro, A., Paradela, I., y Guerrero, S. (2005). Stereotypes and beliefs about different ethnic groups in Spain. A study with Spanish and Latin American children living in Madrid. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 26(6), 638-659.
- Favat, F. A. (1977). *Child and Tale: The Origins of Interest*. National Council of Teachers of English
- García, E. R. (2013). El cuento infantil como herramienta socializadora de género. *Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación*, (22), 329-350.
- Gento, P. M. (2017). Estereotipos de género en cuentos infantiles tradicionales. IX Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres. Archivo Histórico Diocesano de Jaén.
- Gil, A. M., Villanueva, I. S., y Carretero, M. (2006). Contar cuentos cuenta: en femenino y en masculino. Ministerio de Asuntos Sociales.
- Huici, C. y Moya, M. (1997). *Psicología social*. Editorial McGraw Hill.
- Jiménez, F. (1976). Psicología social en España (Notas para una historia de las ciencias sociales). *Revista de Psicología General y Aplicada*, 31, 235-284.
- Kay, A. C., Day, M. V., Zanna, M. P., y Nussbaum, A. D. (2013). The insidious (and ironic) effects of positive stereotypes. *Journal of Experimental Social Psychology*, 49(2), 287-291.
- Lehman, B. A. (1976). *Children and Sexist Literature: The Challenge of Critical Reading*. New York
- López, I. G. (2006). El valor de los cuentos infantiles como recurso para trabajar la transversalidad en las aulas. *Campo abierto*, 25(1), 11-29.

- Lucko, J. (2011). Tracking identity: Academic performance and ethnic identity among Ecuadorian immigrant teenagers in Madrid. *Anthropology & Education Quarterly*, 42(3), 213-229.
- Martínez, R. A., y Egido, L. T. (2009). Género, educación y formación del profesorado. Retos y posibilidades. *Revista interuniversitaria de Formación del profesorado*, 23(1), 17-25.
- McMahon, B., y Quin, R. (1997). *Historias y estereotipos*. Ediciones de la Torre, Madrid.
- Michel, A. (2001). Los estereotipos sexistas en la escuela y en los manuales escolares. *Educere*, 5(12), 67-77.
- Mischel, W. (1966). A social-learning view of sex differences in behavior. The development of sex differences, 56, 81.
- Moberg, V. (1973). A Child's Right to Equal Reading. National Education Association, Washington D.C.
- Orden de 16 de Junio de 2014 de la Consejería de Educación, Universidad, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación Primaria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. Publicado en BOA de 20 de junio.
- Prats, J., Deusdad, B., y Cabre, J. (2017). School xenophobia and interethnic relationships among secondary level pupils in Spain. *Education as Change*, 21(1), 95-112.
- Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. Boletín oficial del Estado. Madrid, 28 de febrero de 2014, núm 52. Pp. 19349-19364
- Sailes, G. A. (1993). An investigation of campus stereotypes: The myth of Black athletic superiority and the dumb jock stereotype. *Sociology of sport Journal*, 10(1), 88-97.
- Serón, C. G. F. (2010). El cuento como recurso didáctico. *Revista digital Innovación y experiencias educativas*, (26).

- Turín, A. (1995). *Los cuentos siguen contando: algunas reflexiones sobre los estereotipos*. Horas y horas. Madrid
- Vázquez-Montilla, E. (2009). La importancia de los cuentos y narrativas en el proceso de alfabetización en la educación inicial. El contexto estadounidense. *Lectura y Vida: Revista Latinoamericana de Lectura*, 30(3), 68.
- Vílchez, P. S. (2005). Transmisión de valores a través de los cuentos clásicos infantiles. Universidad de Granada.

8. Anexos

Anexo 1 – Simbología en los cuentos populares

Los cuentos en su origen eran narraciones que escondían grandes consejos y lecciones de vida a través de su simbolismo y sus metáforas. A día de hoy se ha perdido un poco esa importancia a la reflexión y conexión del cuento con la realidad, no se presta tanta atención a la simbología como se hacía antiguamente. Muchas versiones actuales de los cuentos populares se preocupan más por las ilustraciones y el aspecto del libro que del mensaje que transmite, perdiéndose ciertos valores en la nueva versión por no darle importancia a esos mensajes ocultos de las versiones originales. En muchas ocasiones se caracteriza a los cuentos con la etiqueta de “infantiles”, algo que limita mucho este género y desacredita el poder de los cuentos, que en sus orígenes eran narrados por los adultos para placer y disfrute de los oídos de jóvenes y otros adultos, no para los niños (Balasch, 2003).

El simbolismo encierra el conocimiento interpretativo de signos, emblemas o representaciones sociales que tienen un significado implícito que las personas entienden y relacionan. Los seres humanos elevamos las cosas del exterior a una idea espiritual, un hecho que aprovechó por ejemplo la Iglesia, utilizando los símbolos como medio de propagación de la religión. Por mucho que los teólogos lo nieguen, la religión cristiana está llena de símbolos mágicos y conexiones con antiguos ritos mágicos, como la purificación con agua bendita, la poca iluminación de las iglesias o la aparición de forma repetida de algunos números concretos como el tres, el siete o el doce, que después comentaremos (Balasch, 2003).

A continuación, siguiendo con la información encontrada en los libros de Enrique Balasch Blanc, *Una historia mágica de los cuentos* y *El lenguaje secreto de los cuentos*, se procede al análisis de diferentes símbolos concretos que se repiten en los cuentos, su explicación y significado oculto. A lo largo del trabajo se han dedicado varios párrafos al lenguaje simbólico oculto en los cuentos populares, comentando las ideas asociadas a personajes como la bruja, los monarcas, el dragón o el lobo. A continuación se comentan otros aspectos que también presentan un gran simbolismo.

Números

Los números que más se repiten en los cuentos son el tres y el siete. El tres, en algunos países como la India, Egipto o en la Antigua Roma, era el número más importante y sagrado, preferido de los dioses. También se puede ver la importancia del número tres en las figuras triangulares que representan algunos grupos como la masonería y los pitagóricos (Balasch, 2003).

El número siete, por su parte, expresa totalidad, y también se ve representado como un número misterioso en la cultura cristiana. En el cuento de Blancanieves, el número siete se repite en muchas ocasiones. La protagonista adquiere su belleza a los siete años, come y bebe siete veces, se duerme en la séptima cama, en la casa viven siete enanitos, la reina le pregunta siete veces al espejo, viven en una zona con siete montes... El número siete en este cuento simboliza la totalidad en relación a la revelación del secreto de la vida, ya que Blancanieves se convierte en reina después de que la madrastra pregunte siete veces al espejo por su belleza (Balasch, 2003).

Por último, el número cuatro es considerado sagrado en algunas culturas, simbolizando los cuatro puntos cardinales, aunque algunos pueblos lo reemplazan por el seis, añadiendo otros dos puntos cardinales; arriba y abajo (Balasch, 2003).

Colores

Encontramos también un gran simbolismo en los colores. Se puede apreciar como algunos de ellos aparecen de forma reiterada en los cuentos populares: Blanco, negro, azul y rojo. Estos cuatro colores representan los cuatro elementos esenciales, los cuatro caminos que llevan al conocimiento. En los cuentos de tradición oriental, el negro es sustituido por el amarillo, símbolo del centro del universo, de eternidad y gloria. En el cuento Las mil y una noches aparecen cuatro peces de colores con poderes mágicos, y estos son el rojo, el blanco, el amarillo y el azul (Balasch, 2003).

El color blanco se ha utilizado en cuentos como Blancanieves, en el que el propio título nos avisa de la pureza de la protagonista, representando la limpieza moral, interior. También en Hansel y Gretel, en el que Hansel, al descubrir que sus padres tienen planeado abandonarle con su hermana en el bosque, decide marcar el camino primero con piedras blancas, y después con migas de pan, también blancas. En este

cuento se simboliza, además de la pureza de los niños, el camino al conocimiento (Balasch, 2003).

El color negro ha sido generalmente asociado con el mal, con la oscuridad, frente a la bondad y luz del color blanco. En la cultura hinduista, cuando se representa a Shiva (dios supremo) de color negro, se quiere representar su lado maligno, dañino, así como el color de Kali, la destructora, otra diosa hinduista. También podemos observar las asociaciones negativas del color negro en las vestimentas de las brujas en los cuentos, también asociadas al mal (Balasch, 2003).

El color rojo es asociado al mal en algunas ocasiones cuando se utiliza para representar personajes como el diablo (al que tradicionalmente se atribuía el color negro) o cuando se relaciona con la figura del dragón y el fuego, simbolizando peligro, daño o dolor. También podemos ver este color simbolizando el mal, como en Caperucita Roja, cuya caperuza representa aquellas impurezas que ella posee por ser virgen (Balasch, 2003).

Dentro de la cultura cristiana encontramos también simbolismo en los colores, la división de cielo y Tierra es representada mediante la lucha del azul y el blanco, colores que representan el bien, el cielo, lo perfecto, contra el rojo y el verde, que representan la Tierra, lo impuro, lo terrenal y banal. Por ejemplo, la lucha de San Jorge (quien cabalga sobre un caballo blanco) contra el dragón, representado de color verde (Balasch, 2003).

Animales

Un grupo de personajes que aparece en la gran mayoría de los cuentos son los animales. A veces son los protagonistas y la historia gira en torno a ellos, y a veces acompañan a los protagonistas, les advierten y ayudan a lograr sus objetivos. Además del dragón y el lobo, encontramos otros que se repiten:

- El cuervo fue para algunas civilizaciones un ave sagrada, que representaba el conocimiento del día y la noche que poseen los dioses. También en algunas culturas se piensa que los cuervos adivinan el futuro, los malos augurios.
- La paloma es un símbolo de paz y protección, tiene carácter sagrado para la religión cristiana y musulmana, y se ven palomas sagradas en muchos templos.

- El ciervo era, para la cultura egipcia, el símbolo de una larga vida. Además, para algunas culturas como la celta, representa la sabiduría, la caza del ciervo se asocia a la búsqueda de la sabiduría.
- La lechuza y el búho simbolizan la sabiduría y prudencia por un lado, y el retiro, estudio y reflexión por otro lado.
- La rana o el sapo aparecen en varias ocasiones a través de la idea de la transmutación en príncipe después de que la princesa le bese. Este concepto nace por la antigua creencia de que algunos animales tienen propiedades que serían útiles para los humanos. También se asocia este animal a la lluvia, al agua, al líquido que da vida.
- La liebre representa aquello que se oculta bajo tierra y cuanto el hombre quiere ocultar. Simboliza la búsqueda de la sabiduría, el camino a la verdad, para llegar a la liebre es necesario haber llegado al conocimiento.

Bosque

Además de los personajes, también hay algunos espacios que tienen un gran significado y simbolismo. Muchos cuentos utilizan el bosque como escenario principal de la historia, símbolo de las fuerzas extraordinarias, ya que, las tormentas son atraídas por los árboles y con ellas también se forman energías electromagnéticas, fuerzas que el hombre prehistórico no podía explicar ni entender. El respeto y admiración al bosque es una extensión del culto que antiguamente se daba a los árboles. El hombre de las cavernas pensaba que cualquier ser vivo tenía un alma como la suya, por ello todas las relaciones con su entorno eran tan profundas. Podemos ver un ejemplo del simbolismo del bosque en Blancanieves, cuando la reina ordena su muerte, el cazador le aconseja que se oculte en el bosque. Aquí encontramos cierto paralelismo con algunos personajes históricos religiosos como Krisna, Jesús o Buda, quienes se retiraron a un bosque para meditar y encontrar la iluminación. Además de ocultarse, Blancanieves debía encontrar una solución al problema y meditar sobre ello, por lo que su retiro al bosque se puede entender también como un retiro espiritual (Balasch, 2004)

Fuego

Un elemento que guarda tradicionalmente un gran simbolismo es el fuego. Ha sido considerado a lo largo de la historia como el elemento purificador por excelencia en todo el mundo, como algo divino con propiedades mágicas. Los fuegos han sido

utilizados durante muchos siglos para quemar y destruir todo lo que se consideraba maligno o peligroso (brujas, demonios, libros...). En la cultura cristiana lo podemos observar claramente en la idea del Infierno, lugar al que van los pecadores a purificarse (Balasch, 2003).

Los cuentos también plasmaron este simbolismo del fuego. Podemos ver claros ejemplos en los cuentos de Blancanieves, Los dos hermanos y Hansel y Gretel, tres cuentos en los que las brujas son quemadas para que el bien triunfe y como símbolo de purificación, de eliminación de impurezas. Por otro lado, el fuego también ha sido símbolo de iniciación, de pureza, una idea que podemos observar en el cuento de Cenicienta. La protagonista recibe su nombre por ser la persona encargada de cuidar la casa, el fuego, las cenizas, lo que hace que ella se mantenga pura (Balasch, 2003).

Tesoros

Otro elemento al que tradicionalmente se le ha atribuido mucho simbolismo es el tesoro. Etimológicamente significa “oculto”, “escondido”, y nos ayuda a clarificar su simbología, la búsqueda de lo que no sabemos, de lo que no hemos descubierto todavía. A través de los tiempos se han considerado “tesoros” diferentes metales como el oro, el hierro o las piedras preciosas, pero realmente todo elemento que ayudara a alcanzar el conocimiento o la sabiduría se consideraba un tesoro en sí. Este es el mensaje que nos quieren transmitir los cuentos: Los tesoros pueden estar escondidos en cualquier sitio, todo tiene un conocimiento oculto, por pequeño que parezca. Hay cuentos en los que los tesoros son la recompensa que tiene el héroe o heroína del cuento tras conseguir algún logro, sin tener por qué ser algo material, y otros en los que sí que adquiere su forma tradicional de oro o diamantes, como en Blancanieves, cuento en el que los enanitos trabajan en minas buscando hierro y oro (Balasch, 2004).

La búsqueda del tesoro suele ser muy dura, larga y agotadora, porque el camino hasta llegar al conocimiento y la sabiduría también lo es. Encontrar tesoros siempre ha sido una gran obsesión del ser humano, aunque a día de hoy se ha perdido gran parte del simbolismo, porque el concepto ha cambiado y solo nos preocupamos por el dinero, por el bien material y la riqueza que nos pueda dar el tesoro. El verdadero mensaje que esconde el simbolismo de los tesoros es que no se encuentran en la Tierra de forma física, sino en el corazón (Balasch, 2004).

Anexo 2- Fichas realizadas por los participantes

1 – VALIENTE, FUERTE, SIEMPRE ACABA GANANDO, SE LLEVA TODOS LOS PREMIOS.



NOMBRE DEL PERSONAJE: Elsa

TIPO DE PERSONAJE: personaje

2 – TRISTE, NO LE SALEN BIEN LAS COSAS, SUELE LLORAR A MENUDO.



NOMBRE DEL PERSONAJE: LLORONA

TIPO DE PERSONAJE: TORPE

1 – LA PERSONALIDAD DE ESTE PERSONAJE ES MALVADA, LOS DEMÁS LE TIENEN MIEDO, VIVE EN EL CAMPO LEJOS DE TODO EL MUNDO.



NOMBRE DEL PERSONAJE: bruja Barbara

TIPO DE PERSONAJE: Bruja

2 – ESTE PERSONAJE MANDA EN EL MUNDO, TIENE MÁS PODER QUE NADIE



NOMBRE DEL PERSONAJE: Dios

TIPO DE PERSONAJE: Todo poderoso y bueno

1 – MÁS FUERTE QUE LOS DEMÁS, EN EL GRUPO SIEMPRE MANDA, AL FINAL DE LA HISTORIA LE PASA ALGO MALO.



NOMBRE DEL PERSONAJE: super pro got
TIPO DE PERSONAJE: animal dragon

2 – TODO EL MUNDO ES AMIGO DE ESTE PERSONAJE, LE CAE BIEN A TODO EL MUNDO, SIEMPRE SONRÍE Y ES FELIZ.



NOMBRE DEL PERSONAJE: AMANDA
TIPO DE PERSONAJE: PRINCESA

Anexo 3 – Tablas comparativas de resultados

1- VALIENTE, FUERTE, SIEMPRE ACABA GANANDO, SE LLEVA TODOS LOS PREMIOS				
Nº	SEXO	DESCRIPCIÓN DEL PERSONAJE		
		NOMBRE	GÉNERO	TIPO
1	F	Roberto	M	Persona
2	M	Aladín	M	Persona
3	M	Ronaldo	M	Futbolista
4	F	Moana	F	Persona
5	M	Goku	M	Persona
6	F	Elsa	F	Princesa
7	M	Diego	M	Persona-dragón
8	F	Super Ganadora	F	Persona
9	M	Fuertón	M	León
10	M	Hércules	M	Persona
11	F	Chita	F	Persona
12	M	Manuel	M	Balón baloncesto
13	F	Lila	F	Princesa
14	F	Kaila	F	Persona
15	M	León	M	León
16	M	Peter	M	Persona voladora
17	F	Chica valiente	F	Princesa
18	M	Freedy	M	Persona
19	F	María	F	Princesa
20	M	Leo	M	Futbolista
21	M	Dabi	M	Persona

2- TRISTE, NO LE SALEN BIEN LAS COSAS, SUELE LLORAR A MENUDO				
Nº	SEXO	DESCRIPCIÓN DEL PERSONAJE		
		NOMBRE	GÉNERO	TIPO
1	F	Laura	F	Persona
2	M	Pinocho	M	Persona
3	M	Novita	M	Persona
4	F	Lili	F	Persona
5	M	Octavio	M	Persona
6	F	Novita	M	Persona
7	M	Triste	M	Persona
8	F	Bebé llorón	NC	Persona (bebé)
9	M	Liria	F	Persona
10	M	Juan	M	Persona
11	F	Tarzana	F	Persona
12	M	Novita	M	Persona
13	F	Janet	F	Persona
14	F	Lili	NC	Perro
15	M	Chica	F	Persona
16	M	Llorona	F	Persona
17	F	La llorona	F	Persona
18	M	Vordermort	M	Persona
19	F	Imancito	NC	Objeto (imán)
20	M	Neymar	M	Futbolista
21	M	Daniel	M	Persona

3- LA PERSONALIDAD DE ESTE PERSONAJE ES MALVADA, LOS DEMÁS LE TIENEN MIEDO, VIVE EN EL CAMPO LEJOS DE TODO EL MUNDO				
Nº	SEXO	DESCRIPCIÓN DEL PERSONAJE		
		NOMBRE	GÉNERO	TIPO
1	M	Medusa	F	Persona con poderes
2	F	Matanza	NC	Persona con poderes
3	F	Saúl	M	Elfo
4	F	Lobo	M	Lobo
5	M	Medusa	F	Persona con poderes
6	F	Bárbara	F	Bruja
7	M	Momo	F	Bruja
8	F	Llorona	F	Persona
9	F	Sangriento	M	Persona dedicada a matar
10	F	Maléfica	F	Persona
11	M	Vampidemon	NC	Demonio y vampiro
12	M	Gogeta	M	Persona
13	F	Malvado	M	Persona (Gargamel)
14	M	Tanos	M	Persona
15	M	Caperucita	F	Persona
16	F	Payaso asesino	M	Payaso
17	F	Lady malvada	F	Bruja
18	M	Lirgo	NC	Cuerpo oso cabeza lobo
19	M	Piruja	F	Bruja
20	M	León	NC	León
21	M	Espiderman	M	Superhéroe
22	M	Messi	M	Mago

4- ESTE PERSONAJE MANDA EN EL MUNDO, TIENE MÁS PODER QUE NADIE				
Nº	SEXO	DESCRIPCIÓN DEL PERSONAJE		
		NOMBRE	GÉNERO	TIPO
1	M	Superman	M	Superhéroe
2	F	Jesús	M	Personaje religioso
3	F	Pantera	M	Mago
4	F	Rapuncel	F	Princesa
5	M	Venom	M	Superhéroe
6	F	Margaret	F	Persona
7	M	Gigante	M	Gigante
8	F	La poderosa	F	Superheroína
9	F	Clavícula de sangre	NC	Persona
10	F	José	M	Personaje religioso
11	M	Dios	M	Personaje religioso
12	M	Goku	M	Persona con poderes
13	F	Genio	M	Genio de la lámpara
14	M	Dios	M	Personaje religioso
15	M	Dios	M	Personaje religioso
16	F	Lady Mama	F	Persona
17	F	Super Mateo	M	Superhéroe
18	M	Dios	NC	Personaje religioso
19	M	Gigante	M	Gigante
20	M	Dios	M	Personaje religioso
21	M	Thanos	M	Superhéroe
22	M	Thanos	M	Superhéroe

5- MÁS FUERTE QUE LOS DEMÁS, EN EL GRUPO SIEMPRE MANDA, AL FINAL DE LA HISTORIA LE PASA ALGO MALO				
Nº	SEXO	DESCRIPCIÓN DEL PERSONAJE		
		NOMBRE	GÉNERO	TIPO
1	M	Toron	NC	Animal
2	M	Super pro	NC	Dragón
3	F	Mara	F	Espía
4	M	Juan	M	Persona musculosa
5	F	Arcoiris	NC	Perro
6	M	Tijera	NC	Gato
7	M	Pika	M	Monstruo
8	M	Raicusos	M	Medio dragón / humano
9	F	Kira	F	Perra
10	F	Super conejo	NC	Conejo
11	M	Híbrido	M	Lagarto ninja
12	M	Super	NC	Superhéroe
13	F	Nata	F	Muñeca
14	F	Lolo	NC	Delfín
15	M	Shinx	NC	Pokémon
16	M	Comeniños	NC	Monstruo gigante
17	M	Superhotdog	NC	Persona salchicha
18	F	Super guepardo	NC	Guepardo
19	F	Antea	NC	Araña
20	F	Llunicor	NC	Unicornio

6- TODO EL MUNDO ES AMIGO DE ESTE PERSONAJE, LE CAE BIEN A TODO EL MUNDO, SIEMPRE SONRÍE Y ES FELIZ				
Nº	SEXO	DESCRIPCIÓN DEL PERSONAJE		
		NOMBRE	GÉNERO	TIPO
1	M	Totete	NC	Animal fantástico
2	M	Papel	M	Muñeco
3	F	Amanda	F	Princesa
4	M	Horiana	F	Persona
5	F	Raquel	F	Profesora
6	M	Mochilo	NC	Ratón
7	M	Moustro	NC	Monstruo bueno
8	M	Stickman	NC	Stickman
9	F	Princesa del amor	F	Princesa
10	F	Arcoiris	NC	Piruleta (comida)
11	M	Stuchendo	NC	Persona / Objeto
12	M	Superfeliz	M	Payaso
13	F	Moby	M	Muñeco con poderes
14	F	Irene	F	Niña
15	M	Pájaro	NC	Pájaro
16	M	Jason	M	Explorador de bosques
17	M	Reloj humano	NC	Reloj humano
18	F	Perro humano	NC	Perro humano
19	F	Popy	NC	Trol
20	F	Popy	NC	Trol